



**“AUTOCONCEPTO Y CONSTRUCCION IDENTITARIA
DEL GÉNERO FEMENINO
DE UN GRUPO DE MUJERES LÍDERES BAUTISTAS CHILENAS”**

Alumna: Tapia Garrido, N. Giovanna

Profesor Guía: Lawrence Torrealba, Eduardo

Tesina para optar al Grado
de Licenciado en Comunicación Social

Santiago, Diciembre 2011

TABLA DE CONTENIDOS.

	Dedicatoria.....	1
I.	INTRODUCCION.....	2
	1.1. Planteamiento del problema	4
	1.2. Justificación de la investigación.....	7
	1.3. Preguntas de investigación.....	8
	1.4. Objetivos.....	9
	1.4.1. General	9
	1.4.2. Específicos.....	9
II.	ANTECEDENTES.....	10
	2.1. Religión Evangélica en Chile	10
	2.2. Denominación Bautista.....	12
	2.3. Hombre y Mujer en la Biblia.....	14
	2.4. Contexto social	15
III.	MARCO TEÓRICO.....	19
	3.1. Marco Conceptual.....	19
	3.1.1. Género	19
	3.1.2. Autoconcepto	23
	3.1.3. Identidad y Construcción	24
	3.1.4. Percepción	28
	3.1.5. Cultura	31
	3.1.6. Liderazgo	33
IV.	OPCION TEORICA.....	36
V.	SUPUESTOS DEL ESTUDIO.....	38
VI.	MARCO METODOLÓGICO.....	39
	6.1. Encuadre de la Investigación.....	39

6.2.	Historias de Vida.....	43
6.3.	Selección de la Muestra.....	45
6.4.	Instrumento de recolección de datos.....	49
6.5.	Plan de Trabajo de terreno.....	49
6.6.	Plan de Análisis.....	51
VII.	ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	63
7.1.	Identidad.....	63
7.2.	Construcción Identitaria.....	66
7.3.	Elementos Culturales emergentes.....	72
7.4.	Liderazgo e Identidad.....	73
7.5.	Análisis al cierre de la investigación.....	77
VIII.	BIBLIOGRAFÍA.....	82
IX.	ANEXOS.....	86

Dedicatoria.

A todos y a todas.

I. INTRODUCCION.

La cultura patriarcal, llena de estereotipos y patrones en las relaciones y roles asociados al género, ha contribuido a la concepción de qué es ser mujer y ser hombre en nuestra sociedad, y por momentos, a la caricaturización del uno y del otro. Así, se les ha limitado a ser entendidos, como aquella persona que esté dedicada al cuidado de los hijos, y de aquel que provee materialmente al núcleo familiar, respectivamente.

Las mujeres en Chile han tenido una participación social que por años se circunscribió al hogar, donde sus ocupaciones estaban radicadas en la crianza de los hijos y la cocina, en un contexto de subordinación. La historia también da cuenta, de testimonios interesantes que relatan la vida de muchas otras mujeres que han sido protagonistas de otras vivencias, avanzando activas en el quehacer social, incorporándose y graduándose en la universidad; luchando para conquistar un espacio como ciudadanas, accediendo al voto; y más adelante, abriendo paso lentamente a posiciones en el mundo del trabajo, de representación popular, incluso a nivel político y de gobierno.

El resurgimiento de movimientos de mujeres en Chile, durante la dictadura y tras la recuperación de la democracia, ha tenido como resultado la multiplicación de espacios y recursos institucionales para la promoción de un cambio cultural hacia una sociedad igualitaria. La existencia de un Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) con rango ministerial y de políticas públicas apropiadas en estas materias, son un reflejo del compromiso con la justicia social y la democracia.

La presente investigación quiere profundizar a través de un trabajo de campo, y mediante la técnica de historias de vida, con un grupo específico de mujeres, que pertenecen a una comunidad y denominación religiosa en donde han desarrollado una relación de liderazgo. La tesina que se despliega en las páginas siguientes ha sido denominada: **“Autoconcepto y construcción identitaria del género femenino de un grupo de mujeres líderes bautistas chilenas”**.

Se trata de abordar esta temática, permitiendo que por un lado estas mujeres dispongan de un espacio donde relaten sus propias historias de vida, como algo relevante. A través de ello sería posible, escuchar respetuosamente a un grupo de nuestra sociedad, que ha sido históricamente observado y percibido como seres menos capaces, y cuyos aportes se limitan a roles específicos.

Esta dinámica con la que han convivido las mujeres, también se replica al interior de las comunidades religiosas y en las formas relacionales que allí se vivencian. Además, existen pocos o nulos estudios que den cuenta qué perciben y cómo experimentan las mujeres, su participación y liderazgo al interior de las comunidades evangélico bautistas, por esa razón, emprender un estudio de esta naturaleza es un desafío pionero, tanto por su novedad, como por la posibilidad de conocer desde ellas el cómo construyen su identidad, qué autoconcepto tienen de sí mismas, y qué efectos tienen estas dimensiones en sus liderazgos.

Por otra parte, si esta investigación puede contribuir, a través de sus resultados, a que este pequeño grupo y quienes les siguen en sus liderazgos, comprendan cabalmente quiénes son y las potencialidades que poseen; se habrá

logrado el objetivo de aportar un pequeño grano de arena en la esfera del conocimiento, en términos de los ejercicios investigativos de tipo social, donde las personas son el centro y en ellas se pone el acento. Con ello se aporta al resto de la sociedad, para avanzar en la valoración digna de todos y todas; en este caso, en la valoración de la mujer, en tanto ser humano distinto y equivalente al hombre.

1.1. Planteamiento del problema.

Las dificultades que tiene la mujer chilena, para desarrollar su potencial como ser social, datan de muchas décadas. Se estima como un logro, las diversas reivindicaciones que con el transcurso del tiempo han permitido que se incorpore gradualmente a una vida, cada vez más semejante al desarrollo de los demás integrantes de la sociedad, como es el género masculino.

Hay quienes sostienen que una sociedad machista, se construye desde mujeres que tienen un visión machista; afirmación que en definitiva, vuelve la responsabilidad de cómo se opera en la vida cotidiana, a la propia mujer. No obstante, el hombre, como género masculino, no está fuera de esta construcción social, que da cuenta de una sociedad que observa o valora a la mujer, como una persona de categoría distinta y desigual, respecto del hombre.

Son innumerables los campos donde esta diferencia de género se puede observar: sueldos distintos a iguales responsabilidades y cargo; opción de volver a

contraer matrimonio, una vez divorciada, en los mismos plazos que el hombre; beneficios en el sistema de Isapres; entre otros.

Ejemplo de ello, es la diferenciación en la contratación de personal masculino, a quienes no se les pregunta si tienen hijos o si está en sus planes ser padres, como en el caso de las mujeres. En un régimen patrimonial de sociedad conyugal las mujeres no pueden administrar los bienes adquiridos en el matrimonio, ni aún los adquiridos como solteras, o por herencia, este rol lo cumple únicamente el cónyuge. En el plano religioso, las mujeres no pueden acceder a roles a nivel de episcopado; en el caso de la denominación evangélica bautista, a la que pertenecen las mujeres entrevistadas, el rol como pastor de iglesia, ha sido ejercido históricamente por hombres. Existen casos puntuales donde mujeres han desarrollado labores pastorales, sin embargo, la decisión de instituir pastoras de iglesias, es un acuerdo recientemente tomado, y existe hasta ahora, una mujer que está en proceso de ser ordenada al pastorado, en el 2013, cumpliendo el mismo protocolo que se dispone para los pastores hombres.

Otras cifras que son útiles para ilustrar las diferencias de género, nos señalan que en 1960, las mujeres del Gran Santiago, (Flacso)¹ obtenían un salario promedio que sólo era el 46% del obtenido por los hombres y en 1987, éste era el 71% del de los varones. Estas diferencias salariales son más grandes conforme se asciende en la escala ocupacional. Así, entre los trabajadores no calificados, las mujeres obtienen en 1989 un 84% del ingreso que obtienen los hombres, mientras entre los gerentes,

¹ Flacso. Mujeres Chile. Trabajo 6. Diferencias Salariales. 1989.

aquéllas sólo obtienen un 38% del ingreso de sus homólogos varones. Esto indicaría una incidencia en cargos de mayor responsabilidad jerárquica.

Las mujeres en nuestro país, han ido ejerciendo una movilidad social, que las ha trasladado desde el hogar nuclear o paternal, a diversas esferas del quehacer social, participando gradualmente en campos reservados sólo para hombres. Mucho se ha avanzado, en distintos niveles. No obstante, siguen existiendo cosmovisiones a nivel cultural, social, religioso, incluso legal en nuestra sociedad, que reflejan que la mujer es considerada una persona en condición de inferioridad y de desventaja respecto del hombre. En estas cosmovisiones, ¿cómo se observan las propias mujeres?

Este trabajo apunta a conocer, en primer lugar, el autoconcepto que las mujeres tienen de sí mismas, cómo se perciben ellas, y en segundo lugar, qué elementos de su experiencia de vida, ayudaron o no, a conformar la identidad que tienen, como mujeres, y qué vinculación de estas dimensiones, señalan respecto de sus liderazgos. Desde el relato que ellas elaboren, van a emerger elementos o variables, que ellas mismas definen como determinantes, abriéndose un camino, interesante y de una riqueza significativa, al querer conocer lo que las constituye en mujeres, y cómo se perciben y sienten respecto de aquel autoconcepto. Estos datos, podrían ayudar a responder, o a acercarnos a las respuestas, frente a diversas interrogantes que como sociedad, se debe resolver, por ejemplo: ¿qué hace que una mujer tras denunciar y demandar un caso de violencia intrafamiliar, luego retire dicha denuncia y no persevere en defender su integridad física?

Esta investigación, no está dedicada a abordar esta temática puntual, sin embargo, el tema es, si la percepción que tienen las mujeres acerca de sí mismas, afecta el modo en que enfrentan las experiencias, de trato degradante y desigual, permitiendo a otros que las atropellen en sus derechos básicos. ¿Qué se puede aprender y potenciar, de la experiencia de mujeres que han sido capaces de posicionarse en roles de liderazgo, en comunidades particulares, abriéndose oportunidades de desarrollo y de poder influenciar en sus comunidades, a través de sus propios modelos de vida?

Abordar esta problemática, resulta interesante para la disciplina de la comunicación social, por cuanto, al examinar la historia de vida de mujeres, que han desarrollado niveles más amplios de relaciones sociales en sus propias comunidades, participando con otros, en la formación profesional, y con una cosmovisión cristiana, donde la experiencia de fe, también pudo haber incidido en su construcción identitaria, puede arrojar, desde las propias mujeres, y mostrar a cuantos lean esta investigación, aquellos elementos que desafíen a los lectores, a seguir avanzando en este camino, de mirar y valorar al género femenino, como personas, enteramente iguales en su valor, en tanto, sujetos sociales, y personas que luchan igual o más, que los hombres.

1.2. Justificación de la investigación.

Las investigaciones en materia de género, pueden seguir aportando datos estadísticos y desde las variables psicológicas o sociológicas que resultan

importantes para diversas aproximaciones, desde la perspectiva social; sin embargo, se considera oportuno y significativo formular una investigación que tenga como textualidad, lo que las propias mujeres dicen y afirman, a partir de sus experiencias culturales, sociales, laborales, familiares u otras. Asimismo, cómo la acción comunicativa con otros, en sus experiencias sociales y familiares, han ido determinando la definición que ellas hacen sobre sí mismas.

La religión sigue siendo un campo de investigación interesante, por cuanto, en esta esfera, aparecen muchas transformaciones que las personas dicen experimentar en su encuentro con Dios y en la restauración de sus vidas y relaciones. En este sentido, es necesario escuchar, qué piensan y viven las mujeres y aquellas en particular, que han tenido la coyuntura de ocupar responsabilidades con oportunidad de influenciar en otros, posibilitando cambios, desde niveles microsociales.

1.3. Preguntas de investigación.

El presente trabajo de investigación, tiene como propósito general, estudiar el autoconcepto del género femenino, a fin de constatar si el espacio que la mujer ocupa y seguirá ocupando en la vida social, es afectado o no por el propio autoconcepto que tiene de sí misma, y qué elementos surgen desde su construcción identitaria, como variables que inciden o llegan a determinar, la conformación de esta imagen.

Algunas de las preguntas que surgen al emprender esta investigación son:
¿Cuál es el autoconcepto que tienen las mujeres líderes de la denominación

evangélica bautista chilena? ¿Qué elementos aparecen determinantes en la percepción de ellas respecto de quiénes son? ¿Cómo se va construyendo este autoconcepto? ¿Qué incidencia tiene en este constructo, el contexto social donde se mueven estas mujeres? ¿A qué hacen ellas referencia, al hablar de su identidad como mujeres?

Los objetivos planteados para esta investigación son:

1.4. Objetivos

1.4.1. General

Estudiar el autoconcepto y la construcción identitaria del género femenino de un grupo de mujeres líderes de la Iglesia Bautista de Santiago.

1.4.2. Específicos

1. Explorar el autoconcepto que tienen un grupo de mujeres bautistas respecto de su identidad como género femenino.
2. Identificar los elementos que ayudaron a la construcción identitaria de un grupo de mujeres líderes bautistas.
3. Relacionar la construcción identitaria de mujeres líderes bautistas, el autoconcepto que tienen de sí mismas y el liderazgo que ejercen.

II. ANTECEDENTES

El grupo de mujeres observado, pertenecen a la denominación evangélica bautista, que corresponde a una agrupación de religión cristiana, que opera en Chile hace más de una centuria. Con el objeto de conocer el contexto social de sus credos, se incluyen a continuación algunos antecedentes.

2.1. Religión Evangélica en Chile.

La compilación histórica presentada a continuación reúne un artículo publicado por el sitio web memoria chilena punto cl, y una entrevista efectuada al Director de Desarrollo y Planificación institucional, Juan Sepúlveda, del Servicio Evangélico para el Desarrollo, SEPADE, y publicada en el sitio web institucional.²

El desarrollo de las iglesias evangélicas en Chile data de mediados del siglo XIX. Sin embargo, el escocés Diego Thomson, es considerado el pionero de la presencia evangélica en Chile, quien, contratado por el gobierno de Bernardo O'Higgins, a partir de 1821, fundó escuelas populares, enseñando a leer con las Sagradas Escrituras.

Lo que permitió la aparición de las iglesias evangélicas, fue el florecimiento de las ideas liberales y el surgimiento de grupos dirigentes que valoraban la tolerancia y la libertad de pensamiento. La inmigración europea, promovida por el gobierno de aquel entonces, principalmente de alemanes luteranos e ingleses anglicanos, también

² Entrevista a Juan Sepúlveda, Director Desarrollo y Planificación institucional, SEPADE, 02 de noviembre de 2006.

influyó en que ellos llegaran con sus iglesias de origen. La misión evangélica comenzó con un énfasis más urbano, a excepción de una misión anglicana en la zona mapuche, dejando como herencia el Hospital Makewe, cerca de Temuco, donde conviven la medicina moderna y la tradicional mapuche.

El establecimiento de las llamadas leyes laicas, bajo el gobierno de Domingo Santa María, como el Matrimonio Civil, cementerios laicos y Registro Civil, abrieron espacios para iniciar cultos privados no católicos, haciendo surgir iglesias cristianas evangélicas, e instituciones educacionales, que plasmaban en la sociedad una nueva forma de vivir el cristianismo, más individualista, pluralista y liberal, basada en principios éticos. Surgen la Iglesia Metodista, la Alianza Cristiana y Misionera, el Ejército de Salvación y hacia 1909 la Iglesia Metodista Pentecostal. En 1930, la población evangélica se acerca al 2% en el país.

El español Juan Canut de Bon, entró en contacto con la predicación evangélica a través de la Iglesia Presbiteriana, y luego se vinculó con la Iglesia Metodista contribuyendo a la fundación de varias Iglesias. Pionero de la evangelización en los espacios públicos, con su apellido legó el sobrenombre más común dado en Chile a los evangélicos: “canutos”.

Durante la dictadura militar, las iglesias evangélicas reciben un reconocimiento social, relevante por aquellos años, dando origen a la inauguración de la Catedral Evangélica el año 1974, y celebrando al año siguiente el primer Te Deum Evangélico, sin embargo, los críticos señalan que este hito, tuvo relación con el distanciamiento

del régimen de la época, con la Iglesia Católica y su defensa de los derechos humanos.

El Censo del año 2002, develó que la población evangélica alcanza el 15,14% de la población chilena, tres puntos más en una década. A continuación, se explican los inicios de los bautistas en Chile.

2.2. Denominación Bautista.

La Iglesia Bautista en Chile, surge en el año 1908, pero su trasfondo protestante – evangélico se desarrolló entre los años 1821 y 1908. El precursor bautista Diego Thompson, maestro escocés, fue invitado por Bernardo O´Higgins para iniciar una serie de escuelas populares, según el sistema del inglés José Lancaster, consistente en que los alumnos más avanzados enseñaban a los demás, bajo la dirección de un profesor, y trabajando con la Biblia, como texto.

A fines del siglo XIX, llegaron colonos alemanes bautistas, que celebraron cultos religiosos en su idioma nativo, y luego en castellano, dando como resultado la conversión de los primeros chilenos a la fe cristiana evangélica bautista. Los bautistas nacen a la vida organizada, en 1908, en el sur de Chile, Región de la Araucanía, en la ciudad de Cajón, con cinco congregaciones de los alrededores y unos 300 miembros; constituyendo la Unión Bautista de Chile.

A fines de la década del 20, los bautistas chilenos celebran un convenio de apoyo misionero, con los bautistas del sur de los Estados Unidos, formando en 1922

la Sociedad Evangélica Bautista, otorgándole así un marco legal a la obra chilena, con el patrimonio y la puesta en marcha de proyectos educacionales y sociales como Colegios, Hogares de Menores, Hogares de Adultos Mayores, un Consultorio en Antofagasta, y el Seminario Teológico Bautista en Santiago.

En el año 1947 nace jurídicamente la Convención Evangélica Bautista de Chile, corporación de derecho privado, que agrupó por 50 años a las congregaciones bautistas. Luego de la promulgación en el año 1999, de la Ley 19.638, conocida como nueva ley de culto, se constituye en el 2002, la Unión de Iglesias Evangélicas Bautistas de Chile, UBACH, una entidad de derecho publico, que reúne a unas 500 congregaciones, y unos 35 mil miembros bautizados, según información publicada por la propia entidad³, en su sitio web corporativo. Sin embargo, estos datos han sido proyectados en cinco mil o diez mil personas más, según un estudio reciente que se encuentra en proceso, al interior de la entidad.

La UBACH está afiliada a la Unión Bautista Latinoamericana y a la Alianza Bautista Mundial, organismos internacionales que agrupan fraternalmente a 110 millones de bautistas en el mundo.

El principio matter de los bautistas, señalado en su página web: “Jesucristo es el Señor”, inspiró a bautistas, reconocidos mundialmente con el Premio Nobel de la Paz, como el pastor Martin Luther King y el diacono bautista Jimmy Carter, ex presidente de los Estados Unidos.

³ www.ubach.cl

2.3. Hombre y Mujer en la Biblia.

La Biblia es el libro de inspiración, norma y práctica de fe para el mundo cristiano, por ello, se presenta a continuación, algunas aproximaciones interpretativas y de enseñanzas, que a partir de ella se formulan, respecto de los roles de hombres y mujeres.

En el segundo relato del Génesis, primer libro de la Biblia, Dios forma al hombre del polvo de la tierra, y soplando en su nariz aliento de vida, lo constituye en un ser viviente. Luego Dios le pide a este primer hombre, que les dé nombre a los animales y a las aves. Señala el relato, que mientras Adán dormía profundamente, Dios de una costilla del hombre, formó a la mujer, y Adán al verla, le dio un nombre, denominándola: "mujer, [varona] porque del varón ha sido tomada".

Se deduce, a partir del texto bíblico, y de lo enseñado históricamente al interior de las iglesias, que la mujer fue creada después del hombre, a partir del hombre y al servicio del hombre; se ha inferido que Dios ha creado al hombre y a la mujer de una forma significativamente diferente. Al hombre lo creó directamente, en tanto que a la mujer la creó de la costilla de Adán. Asimismo, se ha derivado que Eva, la mujer, es la que induce al pecado y sólo será redimida por el nacimiento de Cristo, un salvador, varón nacido de una mujer virgen, que no ha tenido contacto sexual alguno. El poder creador es divino, pero el significado y el orden de las cosas proviene de un acto humano: dar nombre a los seres vivos, facultad conferida por Dios a Adán, quien no sólo ordena y da nombre a los seres, sino que también da nombre a la mujer.⁴

⁴ Purificación Mayobre Rodríguez. La construcción de la identidad personal en una cultura de género. 2011.

Es el hombre quien tiene la palabra, la capacidad de nombrar e interpretar el mundo, esto es avalado posteriormente por la iglesia y particularmente por la tradición paulina [apóstol Pablo], con las recomendaciones de "que la mujer se calle en la iglesia" o "no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre", o "si quieren aprender algo, que en casa pregunten a sus maridos, porque no es decoroso para la mujer hablar en la congregación".

En Génesis se evidencia el carácter patriarcal de la religión, en cuanto Dios es representado como un ser masculino, que habla y hace pactos sólo con los varones, hecho que se ve ratificado en el rito de la circuncisión, y el salvador que provee para la humanidad es también un hombre.

Aún hoy, la Iglesia sigue confinando a la mujer a su destino tradicional de esposa, madre, hermana, cuidadora, exaltándola en estos roles, e impidiendo o restringiendo el realizar tareas como el sacerdocio, la predicación u ocupar cargos eclesiásticos. Vale preguntarse si es la Biblia o la interpretación androcéntrica de ella, la que ha confinado a la mujer a un segundo plano; sin embargo, no será esta investigación la que responda esta cuestión.

2.4. Contexto social.

Sin perjuicio de lo anterior, la comunidad internacional, a través de sus múltiples programas, conferencias, cumbres, y organizaciones, han establecido entre sus temas relevantes la igualdad de la mujer en todas las esferas de desarrollo,

empeñándose por avanzar significativamente en este desafío. En justicia a estos esfuerzos, se incorpora un somero resumen de este contexto.

Las innumerables iniciativas, que han emprendido la Organización de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y los diversos programas que emergen a partir estas convocatorias, desde la segunda mitad del siglo XX, se han venido creando condiciones necesarias para la potenciación del papel de la mujer en la sociedad. Su objeto es acelerar el ejercicio de las estrategias formuladas en las conferencias internacionales y eliminar todos los obstáculos que dificultan la participación activa de la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada mediante una participación plena y en pie de igualdad en el proceso de adopción de decisiones en las esferas económica, social, cultural y política.

Después de la Convención de Belém do Pará, realizada en 1994, promovida por la Comisión Interamericana de Mujeres; y la Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, iniciativas vinculadas a la Organización de Estados Americanos y a las Naciones Unidas, respectivamente, diferentes gobiernos de América Latina y el Caribe adoptaron las medidas necesarias, asumiendo las obligaciones que ellas plantearon.

En Chile, a partir de la creación del Servicio Nacional de la Mujer en el año 1990, se da lugar al diseño de políticas públicas que buscan promover la igualdad entre mujeres y hombres. Se adoptan políticas y se aprueban leyes emblemáticas, como la de Violencia Intrafamiliar y la de Filiación, así como la reforma a la Constitución Política para explicitar la igualdad jurídica entre mujeres y hombres, han

sido pasos claves en la construcción y aspiración de una nueva sociedad. También lo ha sido la incorporación transversal de la perspectiva de género en el diseño y ejecución de políticas y programas públicos.

Las organizaciones sociales no gubernamentales han tenido un papel fundamental al dar visibilidad a la discriminación contra la mujer, con una estrategia discursiva que ha cimentado importantes logros en materia de reconocimiento del problema, y donde mujeres alzando la voz y organizadamente, han ido ganado espacios en la vida social, para seguir transformando cultural, social, legal y comunicativamente dichas concepciones.

La Constitución Política de la República, garantiza la igualdad de los hombres y mujeres, sin embargo, sólo desde el 15 de mayo de 1999, el Congreso Pleno ratificó la modificación del artículo 1º de la Constitución, estableciendo la igualdad de oportunidades para los hombres y mujeres de Chile. Esta modificación se materializó en la frase que señalaba "los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos", el término "hombres" fue reemplazado por el de "personas". Además, se agregó en el artículo 19, número 2, relativo a derechos y deberes constitucionales, la frase "los hombres y mujeres son iguales ante la ley".

Es así como las mujeres chilenas, debieron esperar hasta casi el término del milenio para conseguir la tan anhelada igualdad jurídica, sin embargo, aún no sabemos cuánto más durará la discriminación y el machismo.

Lo fundamental será que cambie la consideración de las mujeres en la sociedad, abordando integralmente en aspectos jurídicos, laborales, sociales, y comunicacionales, predominantemente en las interacciones sociales; de tal forma que se concrete “el derecho de la mujer a ser libre de toda forma de discriminación, y el derecho de ser valorada y educada libre de patrones estereotipados de comportamiento y prácticas sociales y culturales, basadas en conceptos de inferioridad o subordinación”.⁵

Provocar cambios sociales requiere tiempo, por lo tanto el análisis de género es un elemento necesario para avanzar, y se requiere en esto, escucharlas, que ellas tengan la oportunidad de expresar, sus propias percepciones respecto de sí mismas, poniendo énfasis, en aquellas experiencias que fueron significativas y que pudo influir en su construcción identitaria, favoreciendo su integración, participación y oportunidades de desarrollo.

El estudio realizado, estará a disposición de quienes lo estimen conveniente, las experiencias sistematizadas de un grupo determinado de mujeres, en relación a su vivencia personal, y desde los aspectos sustantivos de su identidad y autoconcepto, entendido como significativo y útil contenido, en el avance hacia la valoración, equidad, reconocimiento y estimación plena, que merece todo ser humano, más allá de las distinciones diferenciadoras entre unos y otros, particularmente, de mujeres, que además son referentes para otras personas como líderes en sus comunidades.

⁵ Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer. Artículo 6. 1994.

III. MARCO TEÓRICO.

Se definirán a continuación los conceptos claves consultados en diversas referencias bibliográficas, y que dan el marco conceptual a la presente investigación.

3.1. Marco Conceptual.

3.1.1. Género.

“En la distribución simbólica del espacio, los géneros ocupan teóricamente, espacios diferenciados. Las sociedades contemporáneas patriarcales han aplicado una estructuración del mundo que ha separado lo privado de lo público, a través de la división económica de la reproducción y la producción. En esta separación, señala Marcela Lagarde, que entre lo privado y lo público, se deja lo privado en el mundo de la reproducción y lo público en el mundo de la producción.”⁶

Las mujeres desarrollan su género, en virtud de la división sexual del trabajo, relacionándose con la reproducción, tanto de la especie, como en el cuidado de los enfermos, los vulnerados de la sociedad, los ancianos, confinándola precisamente al ámbito privado. Por el contrario, el hombre desarrolla su identidad de género, vinculándose con la naturaleza, la guerra, el desarrollo de trabajo remunerado, la organización y representación social y política, estereotipando las actuaciones de los hombres en el ámbito público. Estas funciones distintas vienen a generar una dualidad social, reflejando una jerarquía o asimetría entre los sexos.

⁶ Lagarde, Marcela. *Identidad de Género*. 1992.

Culturalmente se nos ha establecido la forma de relacionarnos entre hombres y mujeres, a partir de construcciones culturales y sociales, de estereotipos y roles asignados. De acuerdo a Colaizzi,⁷ se define y entiende el concepto de género como un problema, ya que “hemos crecido entendiéndonos a nosotros mismos en términos de categorías de género. Estamos predispuestos a pensar nuestro ser sexual como el único ser “auténtico”.

“Un sistema de género es simbólico o de significado, que consta de dos categorías complementarias, aunque mutuamente excluyentes, y dentro de ellas se ubica a todos los seres humanos. Dentro de las características que distinguen el sistema de género de otros sistemas categoriales, se encuentra el hecho de que los genitales son el único criterio para asignar a los individuos una categoría en el momento de nacer. A cada categoría queda asociada una amplia gama de actividades, actitudes, valores, objetos, símbolos y expectativas. Si bien las categorías (hombre y mujer) son universales, su contenido varía de una cultura a otra y la variedad es verdaderamente impresionante”.⁸

La “cultura patriarcal, opera como mecanismo social clave para perpetuar la inferiorización y subordinación de las mujeres, en tanto el ejercicio de poder se considera patrimonio genérico de los varones.”⁹

⁷ Colaizzi, Giulia. Feminismo y Teoría. 1990.

⁸ Lamas, Marta. El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual. 1996.

⁹ Rojas Soledad, Maturana Camila y Maira Gloria, Femicidio en Chile. 2004.

Las diversas definiciones de género coinciden en:

- Es un logro recurrente personal y cultural producido por un complejo de procesos sociales, interpersonales, representacionales, discursivos e institucionales.
- Es un complejo grupo de principios que organizan las relaciones hombre-mujer en una cultura específica o grupo social.
- Es un marcador de jerarquía que en concierto con otros marcadores como raza y clase social, determinan relaciones de poder.
- Corresponde a ejecuciones y representaciones continuas a través de las cuales, hombres y mujeres se posicionan a ellos mismos y producen sus propias subjetividades.

Precisamente, cuando se define el concepto género como un proceso cultural, que obra en el campo de las interacciones sociales, entonces necesariamente se debe comprender que esta construcción social, se da en el ámbito de la acción comunicativa que ejercen las personas.

Es un principio clasificatorio mediante el cual se distinguen dos o tres tipos gramaticales (que corresponden a distinciones comunes de sexo o ausencia de sexo), que se utilizan para discriminar sustantivos, según la naturaleza de las modificaciones que requieren las palabras sintácticamente asociadas con ellas. Género es un principio clasificatorio que distingue entre tipos, enfatizando un acuerdo de tipo social objetivado a través del lenguaje. Caro¹⁰

¹⁰ Rojas, M., Caro, E. Género, Conflicto y Paz en Colombia. 2002.

Según Bourdieu¹¹, la unidad doméstica es uno de los lugares en los que la dominación masculina se manifiesta de manera más visible, el mantenimiento de las desigualdades de género, no puede ejercerse, sin la contribución de otros quienes lo reproducen y a la vez lo construyen como tal, en la esfera pública y social que incluyen la escuela, el Estado y la iglesia, así lo afirma Caoatay¹², y en forma menos obvia, a los mercados tanto locales como nacionales e institucionales. La familia es una institución, donde se inculcan y reproducen ciertos patrones mentales y de comportamiento entre sus miembros, que muchas veces favorecen y perpetúan la dominación masculina y la desigualdad de género. La puesta en práctica de esta desigualdad, ocurre en los lugares y mientras transcurre la vida de cada individuo.

Un orden social de representaciones respecto del género, permite a las personas percibirse a sí mismas y a los demás, conforme a conceptos y estereotipos con cierto grado de consistencia. Estos estereotipos operan en los niveles de creencias y actitudes, aquí la relevancia de conocer cómo se perciben y qué creen de sí mismas las mujeres, pues estas representaciones mentales de sí mismas, pueden determinar las posibilidades que ellas tengan y a las que aspiren en el desarrollo social y personal.

A mediados del siglo XX, se habla de la construcción social y cultural de las diferencias sexuales, separando, los conceptos de sexo y género, diferenciando lo que es biología, de lo que es cultura, en donde el primero designa las diferencias

¹¹ Bourdieu, Pierre. La dominación masculina. 1998.

¹² Caoatay N. El comercio, el género y la pobreza. 2001.

físicas, anatómicas y fisiológicas entre hombres y mujeres, y el segundo hace referencia a ideas y representaciones sociales y que implican una diferenciación jerarquizada de espacios y funciones sociales, donde se categorizan lo femenino de lo masculino.

3.1.2. Autoconcepto.

Pichardo y Amezcua¹³ coinciden en que el autoconcepto es un fenómeno tan complejo que ha originado una gran confusión conceptual, no existe una única definición, de hecho la literatura anglosajona con frecuencia intercambia su uso con el de autoestima. Esta última definición, sin embargo, abarca solo la evaluación o juicio valorativo sobre la concepción personal, implicando un juicio de aprobación o desaprobación. Las definiciones de autoconcepto, comprenden el hecho de que el autoconcepto es un conjunto de conceptos con consistencia interna y organizados jerárquicamente; implican una realidad compleja, integrada por diversos autoconceptos más específicos, como el físico, el emocional, el social y el académico.

Ellen V. Piers¹⁴, define el autoconcepto como un set relativamente estable de actitudes descriptivas y valorativas hacia el sí mismo. Estas autopercepciones dan origen a autovaloraciones y sentimientos que tienen efectos motivacionales sobre la conducta de las personas. Destaca el instrumento formulado en 1969 por Piers & Harris (PH), Children's Self-Concept Scale con 80 sentencias, en las que el individuo se limita a decir sí o no, contestando acerca del modo en que se ve a sí mismo. Seis

¹³ Pichardo, M. Carmen y Amezcua Membrilla, Juan Antonio. Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. 2000.

¹⁴ Piers, Ellen. The Piers Harris Children's Self Concept Scale. 1969.

son los factores o ámbitos que abarca: comportamiento, estatus intelectual y escolar, ansiedad, popularidad, aspecto corporal y cualidades físicas, felicidad y satisfacción.

El autoconcepto, efectúa una función clave como organizador y motivador de la experiencia: mantiene una imagen consistente de quiénes son y cómo reaccionan en diferentes circunstancias, los individuos. Si una conducta es consistente con la autoimagen, ayuda a configurar las nuevas experiencias conductuales. La acumulación de juicios que la persona va reuniendo sobre sí mismo, permite internalizar valores, nociones de lo aceptable, normas, entre otros.

El autoconcepto se desarrolla partiendo de las experiencias sociales, muy particularmente con las personas significativas, por lo que es una realidad dinámica que la experiencia va modificando, mediante la integración de datos e informaciones nuevas, que proporcionan al individuo, un sentimiento de seguridad e integridad que permite su funcionamiento, incluso comparándose con sus pares.

3.1.3. Identidad y Construcción.

Se denomina identidad a lo que el ente, el ser, el objeto, el cuerpo químico, el vegetal, el animal o la persona física, empresa o institución, es en sí mismo. Jesús María Cortina Izeta¹⁵ señala que los factores de identidad son, aquella multitud de elementos que le hacen a cada ente, ser lo que es. Todo ser posee una naturaleza que lo constituye en unidad y que lo distingue y lo separa de todos los demás seres, es decir, la persona, sea física o moral, es única, diferente de todas las demás.

¹⁵ Jesús María Cortina Izeta. Identidad, Identificación, Imagen. año 2007.

La identidad no puede ser transferida, ya que no puede salir del ente que la constituye, solo existe en el ser que la posee. A su vez, la identidad no es algo simple, intrínsecamente indiferenciado, de una sola pieza, sino que está constituida por una serie de elementos que la conforman en su totalidad.

La originalidad e identidad propia, parecen corresponder a un proceso que puede durar toda la vida; puesto que, todo aquello que se considera como un rasgo individual y propio, en realidad tiene un origen social. Lorenzi-Cioldi y Doise,¹⁶ mencionan los estudios de, Kuhn y Mc Partland realizados desde 1954, en los que sus investigadores concluyeron que a la pregunta: ¿quién soy yo?, las personas reiterativa y generalizadamente hicieron referencia a términos sociales para definirse a sí mismos. A partir de los grupos a los que pertenecían, formularon categorías sociales de las que se sentían parte. Por ejemplo, soy mujer u hombre; soy estudiante o profesional; soy chileno o extranjero; soy soltero o casado. Aquí empieza la comprensión de la diferencia entre yo y el otro. En el ámbito social, entre nosotros o endogrupo, y ellos o exogrupo.

Las relaciones sociales, reflejan nuestras formas mentales de procesamiento de la información social, recurriendo a la categorización, cuya función es brindar el máximo de información sobre el mundo con un mínimo de esfuerzo. Este proceso está determinado por las interacciones entre el sujeto que percibe y el objeto que es percibido, y mediante la categorización, se desarrollan taxonomías, pudiendo hablar luego de similitudes y diferencias.

¹⁶ Lorenzi-Cioldi, Fabio y Doise, Willem. "Identité sociale et identité personnelle", 1994.

Con el desarrollo del concepto de género, emergen nuevas preguntas, del proceso de construcción de la identidad en hombres y mujeres. Se ha establecido que el sexo biológico, no es lo único que define el ser, sino que además, está conformado por una serie de otros elementos que se dan por medio de un aprendizaje social, y conforme a normas de determinados modelos, surgiendo así, identidades de género múltiples y variadas.

Del mismo modo, la construcción de la identidad debe ser abordada como un proceso, que no puede ser hegemónico, sino que debe ser comprendido en vinculación con otros aspectos significativos para la persona, como señala Sonia Montecino¹⁷, la constitución del sí mismo está atravesada por la unicidad y la multiplicidad. Así el sujeto tomará los materiales de su identidad, desde la cultura a la que pertenece; pero también de su clase, su familia, los modelos femeninos y masculinos en que ha sido socializado; por tanto, su conformación como sujeto/a será una experiencia que conjugará elementos singulares, intersectados por variables plurales.

Surge en 1938, la corriente del interaccionismo simbólico, que parte de la importancia de la comunicación en el desarrollo de la sociedad, la personalidad y la cultura. Nombres como Charles Horton Cooley (1902), John Dewey (1930), George Herbert Mead (1934, 1938), Robert Park (1915), W. I. Thomas (1931), entre otros, son los que emergen a la hora de situar sus inicios.

¹⁷ Montecino S.; Rebolledo L. "Conceptos de género y desarrollo". 1995.

El individuo es sujeto y objeto de la comunicación, en tanto, el ser se forma en el proceso de socialización, en el ejercicio recíproco de elementos objetivos y subjetivos en la comunicación. Se sitúa así, esta corriente de pensamiento entre la psicología social, por su énfasis en la interacción, y la sociología fenomenológica, por la consideración de la interacción como base para la construcción de consensos en torno a definiciones de la realidad social.

Esta corriente otorga una importancia clave a los significados sociales que las propias personas asignan al mundo que les rodea. Blumer¹⁸, sostiene que el interaccionismo simbólico descansa sobre 3 premisas básicas:

- Las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. De modo que las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales. Es el significado lo que determina la acción.
- Los significados son productos sociales que surgen en la interacción, poniendo así de manifiesto, que la realidad social se explica a través de las interacciones de los individuos y los grupos, oponiéndose en consecuencia al determinismo social.
- El proceso de interpretación que los propios individuos efectúan de su interacción con los demás, poniendo el acento en el mundo de significados de los símbolos, dentro del cual actúan las personas, y restando énfasis a las estructuras sociales, a las ideologías y a las relaciones funcionales.

¹⁸ Blumer, Herbert. Symbolic Interaccionism. Perspective and Method. 1968.

Es necesario a partir de lo señalado, establecer cómo las personas, construyen su identidad; mediante qué proceso los individuos son capaces de conocer, entender, asimilar, e ir determinando el quiénes son, generando un autoconcepto con el que se definen a sí mismos.

3.1.4. Percepción.

La percepción es el modo en que los seres humanos aprenden, es un proceso, una dinámica, a través de la cual, los individuos, integran las experiencias sensoriales, con el propósito de transformarlas en experiencia útil¹⁹.

El ser humano está abierto al medio ambiente y puede captar olores, colores, sonidos, texturas, sabores. El proceso de percepción tiene sus limitaciones y posibilidades, pues no es posible conocer toda la realidad, sino sólo una parte de ella; la capacidad del ser humano, aquí se ve enfrentada a un umbral, pues hay fenómenos físicos que están fuera de los límites que estos cinco canales sensoriales permiten; con todo, es la única manera que tienen los individuos de conocer.

La significación es una actividad cerebral, a partir de lo que se conoce y de la experiencia. Esta puede ser común, sin embargo, la percepción puede diferir entre unos y otros. Las personas tienen un modo de conocer y reconocer las experiencias,

¹⁹ Apuntes Seminario de Tesina. Prof. Eduardo Lawrence. Univ. Academia Humanismo Cristiano. 2011.

una manera de almacenar y de registrar la información que conoce; es el lenguaje, el medio por el que es posible denotar significación a lo que se percibe.

Cabe señalar aquí, lo observado por Bandler & Grinder²⁰, en el sentido que hay una diferencia irreductible entre el mundo y la experiencia que se tiene de él. Como seres humanos, se actúa directamente en el mundo. Cada persona crea una representación del mundo en el que vive, que sirve de modelo para generar su conducta. La representación del mundo determinará lo que será la experiencia de cada cual, y el modo en que lo percibe.

El modelo creado por los individuos, se basa en las particulares experiencias, y por tanto cada uno, podrá crear un modelo distinto, y en consecuencia, vivir una realidad diferente.

Bandler y Grinder, establecen 3 categorías referidas a limitantes propias del ser humano, que se resumen así.

a) Limitantes neurológicas.

Los seres humanos perciben a través de cinco canales sensoriales aceptados: visión, oído, tacto, gusto y olfato; sin embargo, algunos fenómenos físicos, están fuera

²⁰ Bandler, Richard & Grinder John. La Estructura de la Magia I. 1980.

de los rangos de percepción, por limitación neurológica, determinadas genéticamente. El sistema nervioso, elimina sistemáticamente o distorsiona fragmentos del mundo real, reduciendo la experiencia humana, constituyéndose así, en un conjunto de filtros que distingue entre aquello que está en el mundo, y la experiencia que se tiene de él.

b) Limitantes sociales.

Las personas pueden recordar todo lo que acontece a su alrededor y recibir toda la información que emana de su entorno, sin embargo, el cerebro y el sistema nervioso, operan de tal forma, que dejan fuera la mayor parte de todo aquello que se recibe, percibiendo o reteniendo únicamente lo que es útil en la práctica, y no terminar abrumados con el cúmulo de información y conocimiento.

El ser humano ha inventado y elaborado interminablemente sistemas de símbolos, y categorías, denominados factores sociogenéticos, refiriéndose con ello a aquellos filtros, a los que los individuos están sujetos como miembros de un sistema social: el idioma, modalidades aceptadas de percepción y las convenciones socialmente aceptadas. Estos factores pueden ser abordables, pues las personas son capaces de hablar más de un idioma, y manejar en consecuencia, más de una categoría lingüística.

Esta segunda categoría de filtros comienza a distinguir a los seres humanos en distintos grupos sociales, hegemonizados en este caso, por su lengua nativa o por alguna adquirida en el aprendizaje.

c) Limitantes individuales.

El tercer filtro hace referencia a las distinciones individuales que cada persona elabora a partir de su particular y específica historia de vida, el conjunto de las experiencias singulares que un individuo vive, lo convierte en un ser único, así como sus huellas dactilares. Cada ser humano tiene asimismo, experiencias nuevas al crecer y vivir y ninguna historia es idéntica a otra, habrán entonces aspectos diferenciadores y peculiares, aún para aquellos que nazcan el mismo día y hora en el seno de un hogar, como es el caso de los gemelos y mellizos.

Estas maneras individuales que cada uno adopta para representar al mundo, constituyen el conjunto de intereses, hábitos, gustos, pautas y normas de conductas que le son propias. Estas distinciones garantizan que cada ser humano tenga un modelo propio de entender el mundo, distinto al de los demás, y al mismo tiempo, constituye al ser humano en seres altamente complejos y distintos, y que conforman la base de las profundas diferencias entre unos y otros.

3.1.5. Cultura.

Antropológicamente, se considera cultura a las formas de adaptación claramente humanas como las formas distintivas en que las diferentes poblaciones humanas organizan sus vidas sobre la tierra.

Se considera que los seres humanos, tienen un conjunto común de finalidades de adaptación, muchas de las cuales comparten con otros animales, pero que son los

únicos que disponen de la capacidad de alcanzarlas por medio de características de conducta adquiridas (patrones de cultura), que pueden variar ampliamente de una población a otra.

A estas alturas, la cultura se define, frecuentemente, sobre el fondo del ámbito físico y biológico a que tiene que adaptarse una población humana para sobrevivir. Pero también puede considerarse que la cultura constituye un ambiente para los miembros de una población, y es en este sentido en el que aquí se emplea el término. Los individuos de una población humana no se adaptan, directa y simplemente, a su ambiente físico y biológico, sino al ambiente cultural (o sociocultural) que incluye los medios para su supervivencia individual y guía su adaptación a lo largo de canales establecidos.

Cultura, puede significar un cuerpo organizado de reglas relativas a los modos en que los individuos de una población se comunicarían entre sí, pensarían acerca de sí mismos y de sus ambientes, y se comportarían unos respecto a otros y respecto a los objetos que les rodean. Las reglas no son universales y constantemente obedecidas, pero son reconocidas por todos, y actúan, por lo general, para limitar la gama de variación en los patrones de comunicación, de valores y de conducta social dentro de esa población, LeVine, Robert A.²¹

Gloria Valdés²², en su libro *Introducción a la Gestión Cultural*, plantea que, “En su sentido más amplio la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de

²¹ LeVine, Robert A., *Cultura, conducta y personalidad*. 1977.

²² Valdés, Gloria; Sandoval, Brenda. *Introducción a la Gestión Cultural*. 2001.

los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. Da al ser humano la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros, seres específicamente humanos, racionales, críticos, y éticamente comprometidos. A través de la cultura, se disciernen los valores y se definen las opciones. A través de ella las personas se expresan, toman conciencia de sí mismos, éstas se reconocen como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones y crea obras que lo trascienden.”

Con el paso del tiempo, el concepto cultura se ha ampliado considerablemente, saliendo de los ámbitos del debate netamente académico, para instalarse de pleno en el contexto de las acciones, los hechos y las políticas culturales, hecho que no está ajeno a los avances en pro de la mujer, pues como se indicó, muchas políticas de gobierno y de acuerdos internacionales, están en la dimensión concreta de hechos proclives a la promoción de una sociedad más justa y equitativa, aunque por momentos, quede confinada al discurso oficial e institucional de un estado u organización.

3.1.6. Liderazgo.

Es un concepto relacional, no existen los líderes en solitario, necesariamente se definen en una relación, entre un individuo del grupo y los otros miembros del mismo. No se puede hablar del líder sin hacer referencia también al grupo

encabezado por él. Desde las ciencias sociales, se considera que el liderazgo corresponde un grupo de variables que reflejan interacciones de los miembros del grupo, más que una serie de atributos universales, Browne²³.

Si una persona adquiere el status de liderazgo, ello ocurre principalmente en virtud de su participación en las actividades grupales y de la capacidad demostrada para acelerar la labor del grupo. Por tanto, un líder ocupa una posición de responsabilidad en la coordinación de actividades de los miembros de un grupo, hacia la consecución de un objetivo común, Stogdill.²⁴

El liderazgo constituye, dice el mismo autor, la expresión de una comunidad de personas, que son representadas por el líder. El poder del líder es una capacidad otorgada socialmente, no por la valoración aislada de atributos individuales, sino por la ponderación. No es posible suponer que los grupos ponderen de modo similar, las características de sus líderes, quienes se asemejan a las particularidades de pensamiento y comportamiento de sus propias comunidades.

Hay diversos enfoques teóricos que identifican tipos de líderes, he aquí algunos de ellos.

Liderazgo Autoritario.

Este liderazgo se relaciona con dos características fundamentales: la ansiedad y la intolerancia a la ambigüedad. Son personas que necesitan saber qué va a ocurrir

²³ Browne, C. G.; Cohn, Thomas S. El estudio del Liderazgo. 1958.

²⁴ Stogdill, R. Factores personales asociados con el liderazgo. 1958

más adelante, cuando estas personas no logran resolver la ambigüedad respecto del futuro, los conduce a activar una iniciativa autoritaria. Poseen un estilo más directivo, que no consulta la opinión y entregan instrucciones precisas.

Liderazgo Transformacional.

Es un tipo de liderazgo que muchas veces se busca y no se encuentra. Es aquel capaz no sólo de guiar al grupo, sino de obtener rendimientos del grupo más allá de las propias expectativas del mismo²⁵, con altos niveles de exigencia. Este líder es querido y seguido, y mantiene estándares elevados de rendimiento y capacidad. Este líder transforma las metas del grupo.

Este líder es aquel que motiva a las personas a hacer más de lo que ellas mismas esperan y como consecuencia, se producen cambios en los grupos, las organizaciones y la sociedad, generando beneficio para la colectividad. Bass²⁶, identifica cuatro dimensiones dentro de este liderazgo: atribución de carisma, que es capaz de articular una visión y misión compartida con los seguidores; inspiracional, capacidad de mover a sus seguidores hacia objetivos trascendentes, incluso en categoría de hazañas; estimulación intelectual, promoviendo inteligencia, racionalidad y lógica para resolver; finalmente, la consideración individualizada, que implica la capacidad del líder para poner atención de modo personalizado en sus seguidores.

²⁵Apuntes Seminario de Tesina. Prof. Eduardo Lawrence. Univ. Academia Humanismo Cristiano. 2011.

²⁶ Bass B. y Avolio B. (2000). MLQ Multifactor Leadership Questionnaire. 2000.

Liderazgo Transaccional.

Según el mismo Bass, el líder establece relaciones con los diferentes integrantes del grupo, mediante transacciones con cada uno de ellos, no modifica el grupo, se nutre de lo que el grupo con el que se relaciona, tiene como expectativas. Este líder se ajusta a la gente, y mantiene una relación de costo–beneficio con el grupo.

Liderazgo Carismático.

Max Weber²⁷ sostiene que el líder carismático es aquel con características de simpatía que logra convocar a sus seguidores. (syn/pathos: mismo estado de ánimo) Es una tipología presente principalmente entre los líderes políticos.

IV. OPCION TEORICA.

A partir de los autores examinados, la investigación que se presenta, orientará su observación y posterior análisis, teniendo como ejes de referencia lo señalado por los autores que se indican.

La definición de Marta Lemas, respecto del género como sistema simbólico o de significado, que consta de dos categorías complementarias – hombre y mujer - quedando asociado a cada categoría una amplia gama de actividades, actitudes,

²⁷ Apuntes Seminario de Tesina. Prof. Eduardo Lawrence. Univ. Academia Humanismo Cristiano. 2011

valores, objetos, símbolos y expectativas. Entendido además, como un proceso cultural, que obra en el campo de las interacciones sociales, y en consecuencia, en el ámbito de la acción comunicativa que ejercen las personas y que ocurre en los lugares y mientras la vida de cada individuo transcurre.

Pichardo y Amezcua, señalan que el autoconcepto, tiene una función clave como organizador y motivador de la experiencia, que es mantener una imagen consistente de quiénes son y cómo reaccionan los individuos; ayudando a configurar las nuevas experiencias conductuales.

En la constitución del sí mismo, afirma Sonia Montecino, se atraviesa la unicidad y la multiplicidad, en el sentido, que por un lado los sujetos, toman los materiales de su identidad, desde la cultura a la que pertenece; pero también de su clase, su familia, los modelos femeninos y masculinos en que ha sido socializado; por tanto, su conformación como individuo conjuga elementos singulares, intersectados por variables plurales.

Los relatos incorporan aquellas vivencias que para las entrevistadas son relevantes, expresando aquello que les es útil, y significativo, desde sus propios sistemas de símbolos y categorías, que según los aportes de Bandler y Grinder, estarán filtradas por las limitantes sociales e individuales que cada una de ellas tiene. Del mismo modo, se observarán aquellas distinciones individuales que cada historia de vida reporte, y que tienen que ver con las experiencias singulares de cada una de ellas y que muestran los aspectos diferenciadores y particulares.

La presente investigación se identifica con lo formulado por Alejandro Moreno, en el sentido de cuando se narra sólo una parte de la vida, hay que hablar de “relatos de vida”, que en este caso se aborda bajo la modalidad autobiográfica, y por escrito.

A su vez, las mujeres entrevistadas han sido definidas en la categoría de líderes transformacionales, por la capacidad que tienen de guiar a los grupos, en virtud que aspiran a estilos de vida con altos estándares en lo que se refiere a valores, e invierten en conducir a otros hacia la transformación de sus vidas, generando beneficios para las personas y para la colectividad, articulando, inspirando y moviendo hacia objetivos trascendentes. Otra de las características de estas líderes es el carisma, como señala Max Weber, quien lo define a aquel con características de simpatía que convoca a sus seguidores.

V. SUPUESTOS DEL ESTUDIO.

Los supuestos de la presente investigación, muestran que a mayor desarrollo de un autoconcepto, por parte de las mujeres entrevistadas, ellas expresan sentir que tienen más probabilidades de ejercer influencias de liderazgo en otras personas.

Asimismo, otro supuesto, es que las mujeres aún cuando se perciben, como sujetos capaces en diversas esferas, reconocen en el hombre y en el liderazgo masculino, posibilidades, oportunidades y hasta capacidades, superiores a las que ellas mismas pueden ejercer, de acuerdo a su propio discurso.

VI. MARCO METODOLÓGICO

En consideración al origen de la interrogante que guía el presente estudio, la investigación se adscribe al modelo de investigación cualitativa; cuyo saber se construye a partir de los contenidos y valoraciones que las mujeres entrevistadas señalen en sus historias de vida, y que ellas mismas relatan. Este estudio será de carácter transeccional, que indica que la investigación estará focalizada en un periodo definido de tiempo, y respecto de lo que ocurre con la muestra abordada.

6.1. Encuadre de la Investigación.

Finalidad.

El propósito de esta investigación es básica, en el sentido, que pretende indagar sobre un aspecto clave en la identidad de las mujeres, como un aporte al conocimiento, pero no predeterminado hacia ninguna institución en particular, sino como una contribución que viene desde un grupo determinado de mujeres, y desde sus propias experiencias narrativas.

Al final de este trabajo, se espera obtener una visión amplia de un grupo de mujeres de religión evangélica bautista, y que han sido o son líderes; en cuanto al autoconcepto, las emociones y el sentido de vida que ha prevalecido en ellas, a partir de sus historias de vida, y que el resultado de esta investigación, pueda ayudar a mujeres y hombres de esa denominación religiosa, a alimentar su visión de trabajo en las propias comunidades, a partir de las historias relatadas.

Sería un privilegio, además, que los resultados de este estudio exploratorio y cualitativo, sea útil para apoyar o fortalecer el autoconocimiento de las propias mujeres, sus potencialidades, y las posibilidades de desarrollo entre sus pares.

Los límites de esta investigación son que la muestra de mujeres es pequeña, pues se realizaron abordajes a 5 mujeres, sin embargo, es representativa, pues en el grupo hay mujeres que han sido claves en el liderazgo de la obra bautista chilena, pues una de ellas invirtió por casi una década, el cargo de presidenta nacional, y otra de las entrevistadas, fue líder nacional entre mujeres, y en el área misionera, por muchos años, algunas han sido líderes en sus comunidades locales, y una de ellas, es la primera mujer chilena, en proceso de ser ordenada al ministerio pastoral, hasta ahora reservado únicamente a los hombres, con respaldo de la UBACH, y de la Unión Nacional de Pastores Bautistas, que es la entidad que reúne a nivel país, a todos los que ejercen labores ministeriales como pastores de iglesia, de esa denominación religiosa.

Alcance temporal.

Estudio seccional respecto de un grupo de mujeres de la denominación evangélica bautista, que están o han estado en cargos de liderazgo, que implican la posibilidad de ser modelos y de poder influenciar en otros.

Profundidad.

La presente investigación será desarrollada a nivel exploratorio y descriptivo, privilegiando en el proceso, lo que las propias protagonistas consultadas aporten desde sus experiencias personales, y por tanto, como investigadora haré una

descripción de esas vivencias, que pueden haber determinado el autoconcepto que tienen sobre sí mismas y cómo éste se fue construyendo en el paso del tiempo.

Investigación.

Corresponde a una investigación microsocia, por tratarse de la observación hacia un grupo específico de mujeres. Dicho grupo social está conformado por mujeres, en edad entre 30 y 70 años de edad, que han sido líderes, a nivel local, regional o nacional, en sus comunidades cristiano-bautistas.

Fuentes.

Las fuentes a utilizar son de nivel Primario, por tratarse de describir y analizar las experiencias desde las mismas personas consultadas. Esto es sin perjuicio de obtener otros datos de fuentes secundarias.

Naturaleza.

Estudio empírico, que busca a partir del relato de mujeres, identificar y describir el autoconcepto que tienen esas mujeres, cómo éste se fue construyendo o se sigue construyendo, explorando simultáneamente si ellas perciben diferencias valorativas respecto del liderazgo de hombres.

Contexto.

Dado que los relatos fueron efectuados bajo condiciones de los lugares de trabajo y de las viviendas particulares de las entrevistadas, este estudio no requiere condición especial de laboratorio, por tratarse de un estudio de campo.

Tipo de estudio.

Serán historias de vida, narradas por las propias mujeres que constituyen la muestra, y la opción de una entrevista posterior en mayor profundidad, en aquellos casos, donde puedan requerir más datos o la necesidad de esclarecer afirmaciones o vivencias que aparezcan en dichos relatos

Universo y Muestra.

La Iglesia Bautista en Chile, a través de la UBACH no dispone de datos acabados respecto del universo de mujeres que participan en las iglesias a nivel nacional. A esta entidad, pertenece una organización denominada Unión Femenil Bautista Misionera, abocada a promover la vida espiritual y la formación de mujeres que desempeñen su rol en la familia, en la iglesia, en la comunidad; sin embargo, cuando en esta investigación se hace referencia a mujeres líderes, no se está considerando únicamente a mujeres dentro de esa organización femenina, sino cualquier tipo de liderazgo de mujeres de la denominación religiosa.

Al cierre de este trabajo, no fue posible disponer de información oficial, respecto del universo de mujeres bautistas en el país, por lo que no es posible incorporar estos datos. Lo que se conoce a modo general, es que son unas 520 iglesias a nivel nacional, con una membresía de entre 30 y 35 mil personas, sin embargo, fuentes de la UBACH, consultadas telefónicamente, estiman, a partir de un estudio en desarrollo, del año 2011, que esta cifra ascendería entre 40 y 45 mil miembros.

De este universo, se evalúa que un 63% está constituido por mujeres, apreciación que es coherente con datos proporcionados por las propias entrevistadas, respecto de la conformación de sus propias comunidades; en una de ellas, las mujeres son el 63% y las líderes alcanzan al 13%; otra de las congregaciones, las mujeres alcanzan el 65% y el porcentaje de mujeres líderes asciende al 12%, y en otra de las comunidades donde participa una de las entrevistadas, el 64% son mujeres, y el 12% corresponde a mujeres que ejercen algún tipo de liderazgo.

6.2. Historias de Vida.

Dentro de las técnicas cualitativas de investigación, la historia de vida es una técnica con contenido humano, posee una importancia relevante en la búsqueda de información, esto, debido a que emplea las experiencias y relatos de personas que han vivido un problema o situación específica.

Las entrevistadas cuentan sus historias de vida en primera persona y cómo sus identidades se fueron construyendo a partir de las vivencias experimentadas, dando relevancia a aquellos aspectos particularmente significativos.

La Historia de Vida, para el sociólogo italiano Franco Ferrarotti²⁸, no es un método o una técnica más, sino una perspectiva única. Esta debe verse como la multiplicidad de relaciones que en el transcurso del día a día, los grupos humanos, entran, salen y se vinculan por diversas necesidades. Esta manera de comprender las historias, permiten descubrir y elevar lo cotidiano, sacándolo de la periferia de los

²⁸ Ferrarotti, Franco. Biografía y Ciencias Sociales en Flacso, Cuadernos de Ciencias sociales. 1988.

doméstico. Esta metodología permite profundizar en el mundo de los valores, de las representaciones y subjetividades, alejándose de la tentación de mostrar sólo datos fríos, carentes de contenido más humano.

Ferrarotti invita a leer una sociedad a partir de un relato de vida. La entrevista biográfica analizada como interacción social. El análisis nos lleva a la hermenéutica de una interacción donde cada relato biográfico nos da: la imagen totalizadora de un sistema social y una totalización en marcha.

Alejandro Moreno²⁹, sacerdote salesiano y psicólogo social, de origen español y nacionalizado en Venezuela, fundó hace 25 años el Centro de Estudios Populares en ese país. Él plantea algunas distinciones entre autobiografía e historia de vida, circunscribiendo la primera, a aquel relato narrado en solitario, compuesto por la propia persona; y la segunda a aquella contada en presencia de un interlocutor. Para ser propiamente autobiografía debe cubrir todo el período de esa vida, puede ser escrita u oral.

Cuando el narrador es quien cuenta su propia historia, y lo hace sólo, éste tiene tiempo para corregir, modificar, añadir, en consecuencia rebajar el nivel de espontaneidad, además de tener la opción de eliminar contenido que puede ser significativo, como repeticiones, incongruencias, desviaciones en la narrativa, etc.

²⁹ Moreno O., Alejandro. Historias de Vida. Apuntes.

Moreno precisa, que cuando se narra sólo una parte de la vida, hay que hablar de “relatos de vida”, que puede ser abordado bajo la modalidad autobiográfica o narrador a un interlocutor, de tipo escrito u oral.

Mucha de la historia narrada que se recibe es contada por hombres, se necesita escuchar a las protagonistas de las historias: aquellas mujeres, que a lo largo de sus vidas, han ido guiando o transformando la vida de otros seres humanos, distintos a su familiar nuclear.

Interesa analizar y conocer, las experiencias subjetivas del grupo de mujeres entrevistadas, qué piensan, sienten y perciben de sí mismas, y desde sí mismas. Identificar qué situaciones significativas en sus vidas, fue configurando o ellas han significado, como claves en su construcción de identidad. A su vez, esta decisión de incorporar únicamente en esta investigación, el relato de mujeres, y de sus propias historias, tiene que ver con la intencionalidad de abrir un espacio donde sus voces, sus experiencias, sus percepciones, sean las que afloren libremente, para participar a los lectores.

6.3. Selección de la Muestra.

La muestra elegida, está compuesta por cinco mujeres evangélicas chilenas, de denominación bautista, conocidas en el entorno evangélico chileno, y cuentan con a lo menos 8 años de trayectoria en relaciones de liderazgo en sus comunidades. Han sido clasificadas como líderes transformacionales y carismáticas, pues son mujeres elegidas por sus propios seguidores, no son designadas por una autoridad

jerárquica superior, en general no reciben remuneración, salvo aquella que explícitamente ha señalado que posee un contrato de trabajo por su función de pastora de iglesia.

La muestra es considerada representativa, por varias razones que se explican a continuación.

Sus contextos sociales son diversos. Una de ellas viven en un sector popular de la comuna de La Florida, otra vive en un condominio privado de la misma comuna; una tercera reside en un condominio en la comuna de Ñuñoa; una cuarta vive hace menos de 6 meses en Calama; y la última de las entrevistadas reside en Estados Unidos.

La heterogeneidad también se aprecia en la diversidad de edades del grupo seleccionado. La menor de las entrevistadas tiene 29 años de edad, la mayor tiene más de 65, la edad de dos de ellas fluctúan entre 33 y 40 años, y otra tiene entre 55 y 65 años de edad. Cuatro de las entrevistadas son casadas y una es viuda hace más de 10 años.

Las cinco entrevistadas poseen estudios profesionales, una de ellas de nivel técnico, tres poseen títulos de nivel superior, y la última es alumna tesista de una carrera universitaria.

Todas ellas tienen o han tenido, liderazgos en sus iglesias locales, en educación, con grupos de mujeres, en iniciativas de evangelización, algunas han

ocupado cargos a nivel directivo, regional y nacional. En este sentido, los contextos de liderazgo de las mujeres entrevistadas, aportarán distintas dimensiones, cruzando transversalmente los diversos niveles de influencia posible, en términos de alcance por cantidad de personas a las que se accede desde sus responsabilidades.

Por deferencia a las personas que estuvieron dispuestas a participar de la presente investigación, sus nombres han sido cambiados.

Bernardita, es una mujer que lleva 45 años participando en la iglesia evangélica bautista; con 20 años, asumió responsabilidades en los grupos de jóvenes, como profesora dentro de la escuela de enseñanza bíblica y más tarde, a nivel regional, nacional e internacional.

Julia, lideró por más de 10 años a un grupo de mujeres en su iglesia, en la comuna donde vive; por razones familiares y de estudio, hoy no posee un cargo al interior de su comunidad cristiana, sin embargo, sigue siendo un referente permanente, entre las mujeres de su iglesia, como en el propio liderazgo local.

Ana, es la primera mujer bautista, que ha sido nominada como pastora probando, eso significa al interior de esa denominación evangélica, que podría convertirse en la primera pastora mujer, tras cumplir un protocolo, como el que cumplen los hombres, que aspiran al ejercicio de un ministerio de nivel pastoral, esto implica el respaldo de la Unión Nacional de Pastores Bautistas de Chile, UNAPAB, y de la UBACH. Además es la más joven de las entrevistadas, tiene 29 años, casada, espera su primer hijo.

Fuentes vinculadas a la UBACH señalaron que hay dos mujeres que estarían ejerciendo labores pastorales en el país, sin embargo, ellas habrían sido instituidas pastoras, por sus iglesias, pero no contarían con el respaldo de la UNAPAB.

Diana, es educadora de párvulos de profesión. Hoy está dedicada al cuidado de sus hijos pequeños, y del hogar que constituye con su esposo, quien es pastor bautista. Ella ha ocupado por varios años, diversos cargos de responsabilidad al interior de su iglesia local, preponderantemente en el área de educación y evangelización, asimismo se ha integrado en roles de liderazgo, en diversos grupos para eclesiásticos vinculados al servicio, desarrollo de la infancia, y de los derechos de las mujeres.

Lidia, fue presidenta durante 8 años, de la Unión Bautista de Chile, entidad que reúne a todas las iglesias del país, incluida en ese periodo varias reelecciones. Antes de esta responsabilidad, fue conocida por su participación activa a nivel de organizaciones regionales y por su acompañamiento activo, mientras estuvo casada con un pastor bautista y Rector del Seminario Teológico de la denominación, establecimiento de educación donde se forman y capacitan los aspirantes al ministerio pastoral. Actualmente ella ejerce como Presidenta de la Mujeres Bautistas del Mundo, dependiente de la Alianza Bautista Mundial.

6.4. Instrumento de recolección de datos.

Los relatos de vida fueron formulados por las propias entrevistadas, a partir una pauta que se les envió por correo electrónico. Esta alternativa, buscó darles plena libertad para escribir, disponiendo de dos semanas para responder.

Al momento de diseñar el dispositivo metodológico, se definió enviar una pauta general que explicara lo que se requería como base del relato; se hizo hincapié en formularlo como indicaciones y no como preguntas, para no circunscribir las respuestas únicamente a dichas interrogantes, sino que esa guía sirviera de orientación para relatar la historia, desde los ámbitos que a ellas les hicieran sentido, solicitándoles que nada que les pareciera significativo lo dejaran fuera. El instrumento se acompaña en el Anexo N°1.

Adicional a las historias de vida, se efectuaron entrevistas estructuradas a cuatro de ellas, con el fin de profundizar en algunos aspectos que emergieron de sus relatos.

6.5. Plan de Trabajo de terreno.

Como se indicó, los relatos de vida fueron escritos por cada una de las informantes, a partir de una pauta, enviada por correo electrónico. Se les solicitó que contestaran escribiendo en formato Word, en un máximo de 3 hojas, y se les dio un plazo de dos semanas, para responder.

Se utilizaron algunos materiales, e información preexistente, respecto de las entrevistadas, externa al relato, para aportar contexto al mismo, entendiéndose como materiales secundarios, sin embargo, la fuente primaria es el relato de sus historias de vida.

Se optó por recolectar un número suficientemente reducido de relatos, de modo de hacer viable un estudio en profundidad, pero al mismo tiempo una cantidad de entrevistas justas para disponer de diversidad de experiencias, determinándose finalmente en cinco el número de historias.

Las entrevistadas fueron contactadas personalmente, vía telefónica o por correo electrónico. Con tres de ellas, se disponía de una relación de confianza previa, que favoreció la disponibilidad de ellas, para ser incorporadas en la muestra. A las restantes dos personas, se les contactó, a través de un referido cercano que presentó a la investigadora, luego en un segundo contacto, se explicó el marco de la investigación, sus objetivos, condiciones, y la invitación expresa a ser parte de la muestra.

Con cada persona se efectuó un acuerdo, estableciendo las reglas respecto a su colaboración, el uso del material, y propósitos.

La mayor parte de las entrevistadas se tomó el doble de tiempo para responder, y ninguna de ellas formuló preguntas respecto de la pauta enviada.

6.6. Plan de Análisis

Una vez recepcionadas las historias de vida de las cinco entrevistadas, se procedió a la lectura de sus relatos. Se efectuaron a lo menos, 2 lecturas generales de cada una de ellas, luego se procedió a establecer temáticamente algunas tablas que ayudaran a observar cada historia de vida en mayor profundidad.

En las tablas temáticas, se vaciaron los datos recopilados, constituidos por aquellas frases de las historias de vida, donde las entrevistadas, hicieron referencia a temas de identidad, cómo se perciben a sí mismas, personas y elementos claves en su construcción identitaria, construcción del liderazgo, cultura – identidad de género y liderazgo, rol tradicional de la mujer y del hombre, contexto social, contexto familiar, referencias a Dios - Iglesia y Fe, emociones que emergen en el relato.

Para establecer los encabezados de las tablas, se revisaron los objetivos, las preguntas de investigación, la opción teórica, y los supuestos formulados.

Las tablas que se presentan, contienen lo que cada una de las entrevistadas señaló en sus historias de vida. La estructura de las tablas es, en las celdas horizontales, los nombres de cada una de las entrevistadas, y en las columnas verticales, sus afirmaciones o evocaciones, en relación a las temáticas establecidas precedentemente.

6.6.1. Tabla desde la Identidad.

Las mujeres entrevistadas hacen referencia para definirse en su identidad, a diversos elementos, que se enuncian a continuación.

IDENTIDAD				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Siempre he tenido claro mi identidad como mujer creada a imagen y semejanza de Dios.</p> <p>Mi identidad en el servicio al prójimo la recibo al reconocer que Dios me pide que le sirva a través de servir a otros.</p> <p>Entonces, soy mujer, creada a la imagen de Dios y celebro la vida y la identidad que tengo por el solo hecho de ser creada por Él [Dios]</p> <p>Casada, madre, hija, pero nunca he permitido que los roles definan mi identidad</p>	<p>Mi nombre es...</p> <p>Soy mujer, esto es trascendental para plantearse el pastorado femenino.</p> <p>Soy feliz de ser mujer y no significa desventaja, al contrario, una satisfacción.</p> <p>Nunca ha sido un impedimento ser mujer, desde la familia, ni los amigos, ni la Iglesia.</p> <p>Escribo este poema de mi escritora favorita, que interpreta lo que no puedo expresar: (Gioconda Belli), extracto: Dios me hizo mujer, pelo largo, nariz y boca de mujer, curvas, suaves hondonadas, me tejió delicadamente y balanceó el número de las hormonas. Todo lo creó suavemartillazos de soplidos y taladrazos de amor, las mil y una cosa que me hacen mujer, todos los días, bendigo mi sexo.</p>	<p>Me siento valorada y respetada por lo que hago, por lo que soy... mujer</p> <p>Durante años me sentí muy acomplejada porque era muy morena, y a veces era objeto de burla de amigos y compañeros. Mi madre me ayudó a superar este complejo, debía contestar a las burlas: "negra, color que no quita fama", "Más vale una negra bien negra que una rubia desteñida" ... ¡y me la creí!</p> <p>Mi dignidad no se basa en competir con los hombres, sino en el valor que Dios me da como mujer, distinta a los hombres.</p>	<p>Me cuesta definirme.</p> <p>Es un privilegio ser mujer, sobre todo por el concepto que Dios tiene de nosotras y nos incluyó en su plan redentor, en una sociedad donde la mujer no era considerada, no tenía opinión era un objeto. El dignifica, da valor y un lugar.</p> <p>La experiencia de ser madre es un verdadero privilegio.</p> <p>Cambié por que ahora soy madre, soy dueña de casa, entonces también hay un respeto por las labores domésticas, el llevar la crianza de los hijos, escuchar a los hijos, hay que hacerse tiempo aun cuando esté cansada; y así comprender a las mujeres, sobre todo a las que no reciben una remuneración por su trabajo, incluso poco valorado.</p>	<p>Mi nombre es...</p> <p>Soy mujer, chilena, latinoamericana, hasta aquí, soy sin opción.</p> <p>He optado por diversos roles, desempeñados a diario, elegidos en absoluta conciencia: esposa, madre, hija, hermana, amiga, artista y por decisión, cristiana defensora de los derechos de las personas, seguidora de Dios (madre y padre a la vez)</p> <p>Mi construcción de ser mujer, no puede definirse sin mirar mi pasado, experiencias, circunstancias y contextos.</p> <p>Se fue formando una construcción de lo que es ser mujer desde los primeros años. La menstruación, los cambios corporales, el propio crecimiento de cada etapa, nos recuerda que eres niña.</p>

6.6.2. Tabla desde la percepción de sí mismas.

La tabla siguiente da cuenta de cómo se perciben a sí mismas, las cinco entrevistadas.

COMO SE PERCIBEN A SI MISMAS				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Sin experiencia en liderazgo.</p> <p>Respetada, quizás por su tipo de liderazgo.</p> <p>Pionera (abrir la brecha), pero no lo vivió como lucha, se alegra de los resultados.</p>	<p>Carácter extrovertido.</p>	<p>La historia de mi vida es simple.</p> <p>Preferida del papá.</p> <p>Buena alumna Con "ansias" de aprender.</p> <p>Participante activa de actos culturales, cantando, actuando.</p> <p>Querida y regaloneada por sus profesores y compañeros</p> <p>Se preparaba para sus lecciones de biblia con niños, adolescentes y jóvenes.</p> <p>Ansias por destacarse, la hacen tomar varios cursos en distintas ciudades.</p> <p>Mi pasión por las misiones y evangelismo me llevó a ocupar el cargo de Directora Nacional de Evangelización y Misiones de la UBACH (Unión de Iglesias Bautistas de Chile), durante 8 años</p> <p>Valorada y respetada por lo que hago, por lo que soy... mujer</p>	<p>Tal vez mi percepción de mujer, es ser tomada en cuenta, es como tener un sexto sentido, un toque de mujer, que tiene que ver con sentirse validada. No tengo un concepto tan elevado de mí, sino siento que tengo una percepción aterrizada.</p> <p>Me encanta hablar, decir lo que siento y pienso, me preocupo del otro, no me gusta ofender o criticar sin sentido, me percibo maternal. Soy protectora y complaciente, me cuesta decir no, soy cálida, tengo buenas relaciones con las mujeres, he aprendido a vivir intensamente.</p> <p>Soy fuerte.</p> <p>Me gusta dirigir y enseñar, tengo mucho de la familia de mi papá, hay varios profesores, me gusta guiar a otros, me encanta compartir lo que sé, más con los que tienen menos posibilidades de aprender. Tengo buen carácter.</p>	<p>Aprendí de mi madre: el esfuerzo (en demasía), a ser buena madre, a estar presente, ser cuidadosa, tolerante, cariñosa, pedagógica, sabia. También ser organizada, estructurada, puntual, observadora, paciente.</p> <p>Somos formados por un sistema cruel, en el que muchas nos vemos siendo protagonistas.</p> <p>Soy una mujer inteligente, capaz y apasionada con las líneas del conocimiento que me interesan (van variando de acuerdo a la edad, etapas etc). Soy una mujer abierta a una espiritualidad nueva, creo en el misterio de Dios y en ese sentido estoy en búsqueda constante. Soy pragmática.</p> <p>No robo, no mato, ni miento. Tampoco estoy en DICOM. Ya pagué la universidad. El humor es transversal en mi vida. Soy Feminista y consciente que la mitad de la población está dominada por los hombres, por lo tanto también pobres.</p> <p>Sostengo que mi único currículo válido es lo que acabo de hacer.</p>

6.6.3. Tabla Personas y Elementos claves en la construcción identitaria.

En la siguiente tabla, se mencionan las personas y elementos que emergen en los relatos, como claves en la construcción de la identidad de las mujeres.

PERSONAS Y ELEMENTOS CLAVES EN LA CONSTRUCCION IDENTITARIA				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Figura materna: aprendí de ella el arte de la femineidad.</p> <p>Inculcó autoexigencia, valores cristianos y valor de ser mujer.</p> <p>Figura paterna: ayudó a formar carácter fuerte, asertivo, disciplinado, sobre la base de ser mujer. Papá promovió el desarrollo amplio de las mujeres en su familia, pero haciéndolo bien. Papá tenía intereses políticos.</p> <p>Otras figuras tía, amigas de mi madre, de ellas aprendí el arte de la femineidad.</p>	<p>Familia: en mi hogar nunca se presentó la mínima posibilidad de pensar que la mujer fuera inferior o que no se pudiera hacer ciertas cosas, no presencia represiones a mi género, al contrario, fui motivada a ser y hacer yo que yo quisiera sin límites.</p> <p>Iglesia: fuerte modelo de liderazgo femenino, en una zona minera. Los hombres tienen menos presencia por sus sistemas de trabajo. El trabajo de la mujer en la iglesia es fundamental.</p> <p>La Iglesia "me formaron, confirmaron mi llamado al enviarme al Seminario y respaldan llamándome al pastorado, de modo fluido y en los tiempos de Dios</p> <p>Dios me llevó a congregaciones donde muchos estaban dispuestos a experimentar esto de ser pastoreado por una mujer, que hasta les resultaba bueno, sin compliación. Creo que estas personas fueron usadas por Dios para aceptar lo que Él veía en mí.</p> <p>Estudiar amplió mi conocimiento, teori-</p>	<p>Madre: tímida, formó en los 5 hijos un espíritu de unidad y cuidado mutuo entre ellos.</p> <p>Durante años me sentí muy acomplejada porque era muy morena. Mi madre me ayudó a superar este complejo.</p> <p>Mi padre, un uniformado de carácter autoritario, preocupado también de sus hijos, pero violento con mi madre, quién sufría en silencio.</p>	<p>Valorar a mi madre, me hace recorrer la historia, es inevitable no comparar a mujeres de décadas pasadas, con las de ahora.</p> <p>La amistad ha sido un pilar fundamental. He tenido buenos amigos, me han enseñado a escuchar y para ellos es valiosa mi opinión.</p>	<p>Se aprende a ser mujer viendo a otras mujeres, y hasta los 18-20 años idealicé esta relación.</p> <p>Madre: no podría obviar este hecho: ejemplo y modelo adulto trascendente. Aprendí de ella el esfuerzo (en demasía), ser buena madre, estar presente, ser cuidadosa, tolerante, cariñosa, pedagógica, sabia. También ser organizada, estructurada, puntual, observadora, paciente.</p> <p>La Iglesia: No sería quien soy sin este elemento social-comunitario. Me ayudó a salir del individualismo, fomentó una mirada más holística y equilibrada de la vida La iglesia me representa en mi intento de seguir a Jesús.</p> <p>También me marcó negativamente. Primeros acercamientos a la fe desde niña, fueron relevantes, anulando la esencia de mujer. Ej: grupo de alumnas/os con la maestra cantando: "Jesús ama a niñitos como tú, tú, tú... sólo existen niños, hay niñas pero son incluidas en lenguaje implícito, por años canté esta canción.</p> <p>No creo que el lenguaje constructor de realidades "me haya afectado, pero soy consciente del daño que hacen, no denunciar-</p>

	<p>zando cosas que ya venía pensando y en las que creía. Tiempo ... hermoso.</p> <p>Una vez titulada, oriento en el 2005 mi vida al servicio completo a Dios. Estudio bachillerato en teología en el Seminario Teológico Bautista.</p>			<p>lo significa seguir validando modelos equivocados. Somos formados por un sistema cruel, en el que muchas nos vemos siendo protagonistas”.</p>
--	--	--	--	--

6.6.4. Tabla Construcción del Liderazgo.

En la tabla que sigue, se indican las narraciones relativas a cómo se fue construyendo el liderazgo de las entrevistadas.

CONSTRUCCION DEL LIDERAZGO				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Surgió después del fallecimiento de mi esposo, en sus propias palabras lo cataloga como “interesante”, y en forma “natural”</p> <p>Los hermanos miembros de las iglesias bautistas de Chile me eligieron por unanimidad y por aclamación en una asamblea de todas las iglesias del país como su presidente. Yo no tenía experiencia en este aspecto.</p> <p>Al ser elegida presidente de la Convención de Iglesias, mi vida cambió bastante, pues tuve que dedicarme a visitar las más de 500 iglesias del país, pero las iglesias no ponían ninguna objeción en que yo predicara en sus púlpitos o que recomendara o en muchos casos dijera lo que se tenía que hacer.</p>	<p>Desde niña tuve oportunidad de aprender y avanzar en el desarrollo dentro de la iglesia. Pertenecí a grupos de niños, jóvenes y luego liderando en ellos.</p> <p>Mi esposo es importante, pues cree más en mí que yo misma. Es un soporte en medio de indecisiones y tensiones. La iglesia donde crecí y me desarrollé, de modo espontáneo quiso que yo y mi esposo pastoreáramos la iglesia, con contrato por separado, a tiempo completo en iguales condiciones salariales.</p> <p>Ha habido tiempos complejos, principalmente por los miedos y concepciones erradas que tenía, pero Dios ha estado allí, más la compañía de mi esposo y hermanos amados.</p>	<p>Considera su liderazgo como natural.</p> <p>Hasta los 15 años participé activamente en todos los grupos de acción católica. Fue presidenta y delegada de varios grupos</p> <p>Comencé enseñando la biblia a niños, adolescentes y jóvenes.</p> <p>Líder de jóvenes. Secretaria de la Iglesia, maestra, consejera.</p> <p>Líder entre mujeres.</p> <p>Presidenta nacional, vicepresidente y secretaria de las mujeres bautistas de Latinoamérica.</p> <p>En algunas iglesias de otras denominaciones, me fue concedido el púlpito para predicar, aunque no se aceptaba que la mujer predicara.</p>	<p>En mi trabajo con mujeres, he tenido la oportunidad de conocer a muchas, los anhelos unen las experiencias, por ej. el darse más allá, por otros, los hijos, el cónyuge, la familia, los amigos.</p> <p>El liderazgo con mujeres, me ha ido transformando. Tuve un liderazgo de 10 años, ahí, se escucha, se calla, se da opinión que puede ser considerada asertiva.</p>	<p>Contraje matrimonio, después de una larga relación con la persona amada y un proyecto de vida de liderazgo religioso, de amor, y sacrificio.</p> <p>Maestra desde adolescente, presidenta de grupos de jóvenes en muchas ocasiones, encargada de variados ministerios y organizaciones sociales.</p> <p>Prefiero pequeñas luchas, pequeñas conquistas, creo que esos son los aportes reales de una líder.</p> <p>Desde mi percepción, lo que contribuye a mi “liderazgo” es la constancia, disciplina, la técnica, la creatividad, responsabilidad, las convicciones, el contacto horizontal con las personas que trabajo motivándolas y desafiándolas.</p>

<p>Fue muy interesante para mí el notar que nunca sentí discriminación en mi país por el hecho de ser mujer. Quizás mi manera de trabajar me hacía ser respetada. Pero yo creo que más que eso fue la manera en que fui elegida para el cargo.</p> <p>Mientras aún ejercía este cargo fui elegida presidente de las Iglesias Bautistas de Latino America. Aquí si la manera de ver mi liderazgo desde la perspectiva de ser mujer fue distinta. En una ocasión en un país de Centro América iba a predicar un domingo en la mañana. Me había invitado por el cargo que ejercía y cuando el pastor se dio cuenta que era mujer (este cargo jamás había sido ejercido por una mujer) no permitió que yo predicara.</p>	<p>Identifico en Dios mi vocación de líder y pastora, y como él propició las circunstancias y personas alrededor que me animaron a emprender el desafío de dedicarme a un ministerio cristiano.</p> <p>2009: viaje a Canadá Tuve el privilegio de conocer el ministerio pastoral femenino allí, creo que este viaje también marcó mi experiencia pastoral: observar cómo es posible ser mujer y ejercer autoridad en una congregación; una autoridad que dista mucho del modelo autoritario que imaginaba, sino un modelo basado en el amor, el respeto y sobre todo, el respaldo de el discurso con los hechos: pastoras que trabajan poniendo todo su corazón en lo que hacen.</p>			
--	--	--	--	--

6.6.5. Tabla Cultura, Identidad de Género y Liderazgo.

Se presenta a continuación las frases expresadas por las mujeres líderes, y que hacen referencia a elementos culturales vinculados a la identidad de género femenino y al liderazgo.

EXPRESIONES CULTURALES RELACIONADAS A IDENTIDAD / LIDERAZGO				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Características propias de la femineidad: gusto por colores pastel / disfrutar arte cocinar / jugar muñecas / jugar con amigas mujeres (maneras de ser mujer)</p>	<p>Ausencia de modelo de pastoras mujeres, sólo conoció pastores hombres.</p> <p>Pensaba que los liderazgos de pastores hombres y mujeres debían ser iguales, pero tiene sus limitantes,</p>	<p>En algunas iglesias de otras denominaciones, me fue concedido el púlpito para predicar, aunque no se aceptaba que la mujer predicara.</p> <p>Tiene claro rol de madre, esposa, hija de Dios, acepto y</p>	<p>Da lo mismo en que época uno nazca, ser mujer es transversal a las épocas, somos las mismas, mismos anhelos, mismos sueños, sólo que algunos truncados, muchas quedaron con temas truncados: estudios, trabajar</p>	<p>Percepción en relación a otras: "observé a mucha de mis contemporáneas, con mucha culpa con el cuerpo, la iglesia les decía cómo vestir, maquillarse, que joyas usar, el cuerpo de la mujer es malo, tentador, pecaminoso, por eso deben cubrirlo. ¿cómo</p>

<p>Acciones propias de hombres: clavar clavos, pintar un muro.</p> <p>Casada, madre, hija</p> <p>La iglesia donde el trabajaba (esposo) antes de morir. Ya estaba permitiendo que el Señor me usara en un campo que hasta ese entonces estaba vetado para la mujer bautista en Chile como es el Pastorado. Pero, mi iglesia me apoyaba y permitía que yo los guiara.</p>	<p>porque simplemente no soy hombre, soy mujer.</p> <p>Plantearme el pastorado femenino, desde mi condición de mujer es trascendente, no se trata de ser mejor o peor, sino diferente.</p> <p>Concepciones erradas en muchas situaciones, miedos, se han mezclado con el apoyo de mi esposo y compañero, de los feligreses de las iglesias y de Dios.</p>	<p>cumplo con las tareas que cada uno de estos roles demanda.</p> <p>Mi dignidad se basa en el valor que Dios me da como mujer, distinta a los hombres, contribuyendo y complementando lo que el hombre no puede hacer.</p>	<p>fuera del hogar.</p> <p>Yo siempre digo que en mi casa me trataron como una "princesita", me sentí muy amada, muy querida, muy respetada, siempre tuve opinión hasta hoy.</p> <p>Ser esposa, es una experiencia distinta en el rol de ser mujer, si en mi familia me trataron como "princesa", mi marido, me trata como una "reina"...</p> <p>Él (esposo) me respeta, me da el lugar que me corresponde, considera mis opiniones, para él mi opinión es valiosa, es válida.</p>	<p>afectó la esencia de ellas, si el entorno les decía lo que debían y no debían hacer?</p> <p>Escuché a mujeres seminaristas que intentaban salir de los ambientes dominados androcéntricamente. Recuerdo: términos como "muchachas", en lugar de muchachas, "el 99% de las mujeres eran lindas, y el 1% estaba en el seminario; que ibas a buscar marido; o ¿la monografía, la hizo Ud. o su esposo?</p> <p>Al preguntar a un pastor joven si estaba de acuerdo con la ordenación de pastoras, contestó: "no, porque no habían postulantes atractivas". O frases como: "a pesar de ser mujer". Esos compañeros que compartían este pensamiento, son pastores hoy y están haciendo teología. Son ataques en tono de humor, pero de igual forma nos disminuyen y lo peor es que se dan en un contexto llamado justo e inclusivo.</p> <p>Los regalos desde niña fueron: muñecas, juegos de tazas, ollas y teteras, en cambio a los varones les regalaban bicicletas, camiones, triciclos.</p> <p>Esto no condicionó mi interés por ser la mejor académicamente, fui buena alumna y a veces la mejor.</p> <p>Las niñas, como yo, se peinaban con trenzas largas, usaban vestidos de colores asignados a lo femenino, zapatos de charol. Me repetían "hay que portarse como una señorita".</p>
--	---	---	--	---

6.6.6. Tabla Rol Tradicional de la Mujer o del Hombre.

La siguiente tabla contiene las frases señaladas por las mujeres líderes y que describen alguna de sus vivencias, que encarnan el rol tradicional de la mujer y del hombre.

ROL TRADICIONAL DE LA MUJER O DEL HOMBRE				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Labores propias de los hombres: liderazgo, pastorado.</p> <p>Durante los 19 años que estuvimos casados, fue mi opción apoyarlo a él en su ministerio, (él era pastor y rector de una entidad religiosa) Estaba muy ocupado y no tenía tiempo para atender las demandas emocionales de nuestros hijos ni tampoco muchas de las diversas funciones pastorales.</p>	<p>En su hogar nunca se presentó la mínima posibilidad de pensar que la mujer fuera inferior o que no pudiera hacer ciertas cosas, no presenció como niña ningún tipo de represión respecto a su género, al contrario, fue motivada a ser y hacer lo que quisiera sin límites</p>	<p>Mi madre, nos cuidaba, nos alimentaba, nos vestía, pero no recuerdo que alguna vez me haya dado un consejo, una charla, explicándome acerca del desarrollo de mi cuerpo, o preparándonos para enfrentar la vida.</p>	<p>Creer segura, a pesar de algunos miedos que como seres humanos tenemos y que debemos luchar día a día con ellos, fue el tener papás seguros, mi papá era una persona muy sabio, inteligente, tenía la palabra precisa, con carácter yo creo que de él aprendí y saqué mucho de su personalidad, no achicarse frente a las situaciones, aunque vayas de a perdedor hay que dar la pelea siempre... de mi mamá aprendí el amor a Dios, ella es protectora, cuida y es leal y siempre está ahí para ayudar, eso me ha ayudado a ser quien soy.</p>	<p>Aprendí de mi madre: el esfuerzo ser buena madre, a estar presente, ser cuidadora, tolerante, cariñosa, pedagógica, sabia.</p> <p>Hay esposas de pastores, que no escuchan predicaciones porque por años han estado enseñando a niñas y niños.</p> <p>La cocina, el mantenimiento y aseo de la infraestructura eclesial, la entretención y enseñanza de los niños la he visto siempre en manos de mujeres, no necesariamente porque ellas lo quieran, sino porque en muchos casos simplemente los hombres no los ocupan.</p>

6.6.7. Tabla Contexto social de las entrevistadas.

La tabla que sigue, contiene las frases señaladas por las entrevistadas y que hacen referencia al contexto social donde nacieron y se desarrollaron.

DATOS SEÑALADOS DEL CONTEXTO SOCIAL				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>El pastorado de mujeres estaba vetado, no obstante, la iglesia donde trabajaba me apoyaba y se dejaba guiar.</p> <p>En Chile no se sintió discriminada.</p> <p>En Latinoamérica sintió la discriminación impidiendo que predicara en una iglesia. Por correo varios objetaron su elección por "ser mujer".</p> <p>Algunos al escucharla abandonaron las salas de reuniones</p> <p>Después de concluir su periodo como presidente recibió disculpas privadas.</p> <p>Sólo 5 mujeres ejercían en paralelo liderazgos mundiales entre los bautistas, 4 de Europa y ella en Latinoamérica. En el 2011, son más.</p>	<p>Asisto a la iglesia Bautista desde que tengo 2 años, junto a mi madre y hermana. En nuestra iglesia existe un fuerte modelo de liderazgo femenino, me imagino que por ser una zona minera, los varones siempre están un poco "amarrados" a sus turnos en la empresa, si bien se comprometen, muchas veces no pueden involucrarse... el trabajo de las mujeres era y es fundamental</p> <p>Dios me llevó a congregaciones donde muchos estaban dispuestos a ser pastoreados por una mujer, hasta les resultaba bueno.</p> <p>En el 2011 fui presentada como la primera pastora probando oficial. Nunca pensé ser parte de la historia de los bautistas al aspirar a este liderazgo.</p>	<p>Mi familia, era de escasos recursos, y como era la hija preferida de mi padre, fui la única que pudo seguir estudiando después de salir de la enseñanza básica. En María Elena (oficina salitrera), donde vivíamos en ese tiempo, no había colegios de enseñanza superior, y era necesario salir hacia Antofagasta si uno deseaba seguir estudiando.</p> <p>Nací en Coya Sur (norte de Chile), allí funcionó por primera vez una planta de evaporación solar.</p> <p>Mamá de 3 hijos, con 47 años de matrimonio.</p>	<p>Da lo mismo en que época uno nazca, ser mujer es transversal a las épocas, ...mismos sueños, sólo que algunos truncados, muchas quedaron con temas truncados: estudios, trabajar fuera del hogar.</p>	<p>Infancia vivida en una zona de pueblos originarios, Región de la Araucanía, contexto pobre, gente de esfuerzo y trabajo.</p> <p>Nací en una época complicada: en dictadura, silencios, temores, prohibiciones y escasez, fueron la tónica.</p>

6.6.8. Tabla Contexto familiar de las entrevistadas.

Se presenta a continuación la tabla que expresa el contexto familiar de las mujeres líderes consultadas.

CONTEXTO FAMILIAR				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Abuelo campesino, apenas sabía leer y escribir, pero envió a todos sus hijos a la universidad; el evangelio le mostró que había que dar lo mejor a los hijos.</p> <p>Es interesante que esto (su liderazgo) no surgió sino hasta que mi esposo falleció. Durante los 19 años que estuvimos casados, fue mi opción apoyarlo a él en su ministerio, él era pastor y rector del Seminario Teológico. Estaba muy ocupado y no tenía tiempo para atender las demandas emocionales de nuestros hijos ni de las diversas funciones pastorales.</p> <p>Me produce mucha satisfacción ver que mi hija ejerce funciones de liderazgo en su vida religiosa y secular.</p>	<p>Procede de una familia de clase media, ambos padres son profesionales.</p> <p>Madre ejerció profesionalmente muy poco, se dedicó a cuidar a los hijos.</p>	<p>Mi familia (nuclear), era de escasos recursos, y como era la hija preferida de mi padre, fui la única que pudo seguir estudiando después de salir de la enseñanza básica.</p> <p>Hogar humilde, la mayor de 5 hermanos (3 mujeres, 2 hombres).</p> <p>Buen esposo, concedido por Dios.</p>	<p>Me crié con muchos hombres: mi papá y 3 hermanos, hizo que me sintiera protegida, eso sin duda me ha ayudado a ser la mujer que soy.</p> <p>Hago esa distinción entre hombre y mujer, sin ser uno mejor que el otro, sino complementarios.</p> <p>En mi casa me trataron como una "princesita", me sentí amada, querida, respetada, siempre tuve opinión hasta hoy.</p> <p>Ser esposa es una experiencia distinta, si mi familia me trataron como princesa, mi marido, me trata como "reina", él me respeta, me da el lugar que me corresponde, considera mi opinión, para él mi opinión es valiosa.</p>	<p>Familia unida, amorosa, bajo nivel escolaridad.</p> <p>Padre: machista</p> <p>Madre: muy esforzada.</p> <p>Esto, me formó con una estructura mental, sobre la familia y la maternidad, con un nivel de alto compromiso.</p>

6.6.9. Tabla Referencias a Dios, Iglesia y Fe.

En la tabla que sigue, se mencionan las referencias que las líderes hacen del concepto de Dios, Iglesia y Fe.

DIOS, IGLESIA Y FE				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Celebro la vida e identidad sólo por este hecho (ser mujer creada por Dios)</p> <p>Orígenes evangélicos: abuelos, padres y ahora su generación.</p> <p>Ejerce pastorado en una iglesia del sur del país, con 600 miembros (grande) La misma donde ejerció su esposo como pastor.</p>	<p>Trabaja como pastora de la Iglesia El Sembrador del Loa, Calama, en forma conjunta con su esposo.</p> <p>Asiste a la Iglesia bautista desde los 2 años de edad, acompañada de su madre y hermana.</p> <p>Desde Feb 2011, pastorea con su esposo la iglesia donde creció y se desarrolló.</p> <p>Piensa que Dios maneja los tiempos que vive, y el desafío de ser madre y pastora, y la clave es esperar que Dios obre, como lo ha venido haciendo.</p>	<p>Mi dignidad no se basa en competir con los hombres, sino radica en el valor que Dios me da como mujer, distinta a los hombres.</p> <p>Escucha de Jesús en la etapa de enseñanza media, en el Hogar Presbiteriano.</p> <p>A los 16 años, conocí al Señor, (experiencia personal)</p> <p>Dios padre, me ama, un amigo que no falla, al Espíritu Santo que mora en mi.</p> <p>Referencia al servicio: -supe que fui creada con un propósito: dotada para servir a Dios y a los demás.</p> <p>Esposo, concedido por Dios.</p> <p>Ser parte en la obra del Señor, me permitió que me desarrollara mejor y desplegar un potencial que ignoraba que tuviera.</p> <p>Situaciones difíciles o tristes, han afectado positivamente mi relación con Dios, provocando un encuentro más cercano, y el milagro de sentir que puedo ayudar a otras</p> <p>Lo único que quiero es mostrar a Jesús.</p>	<p>Concepto que Dios tiene de nosotras, y que nos incluyó en su plan redentor, en una sociedad donde la mujer no era considerada, si no por el contrario, no tenía opinión, era un objeto. El vino a dignificarlos a darnos valor y un lugar dentro de la sociedad, el estar incluida en el plan de Dios, un plan especial es un motivo de mucha gratitud.</p> <p>Si no lo tuviera (a Dios) de mi lado, no sé si podría describirme de esta manera.</p> <p>Dios me puso en el liderazgo de las mujeres, nunca busqué trabajar en algo específico en la iglesia, siempre me puse a su disposición, que El me ubicara donde estimara conveniente</p> <p>Estudiar Psicología, es sin duda una herramienta que me ha servido para ayudar y ver al otro como a un verdadero otro, y que he dispuesto al servicio de Dios, quiero ser una agradecida de los dones y habilidades que El me ha regalado, es un verdadero privilegio servir a Dios, mi oración va orientada a no perder la sensibilidad de</p>	<p>De adolescente tuve un vínculo significativo con la fe evangélica, de tradición pentecostal. Mi familia también se incorporó a mi inquietud espiritual, acercándose como grupo familiar a los bautistas, con quienes nos sentíamos más representados (estructura y liturgia)</p> <p>Tomé conciencia de una creencia mayor en Dios(a) padre y madre, sentí el encanto del misterio de lo sagrado y se empezó a cultivar en mi una inquietud por desarrollar una espiritualidad plena que interviniera en todas las esferas de mi vida: seriedad en lo académico, buen manejo de las emociones, relaciones sanas y estables, acercamiento al liderazgo, pero por sobre todo una gran inquietud de entrega por el otro (a)</p> <p>Con estos trasfondos estudié en la universidad y teología, a fin de estar más completa y preparada, intentando ser más responsable con dicha entrega.</p> <p>Decido casarme, después de una larga relación, con la persona amada y con un proyecto de vida de liderazgo</p>

			trabajar con el dolor de otros.	religioso, de amor, pero también de sacrificio. La Iglesia: me ayudó a salir del individualismo. También fomentó una mirada más holística y equilibrada de la vida. Aporta positivamente a la sociedad, la iglesia en su intento de seguir a Jesús.
--	--	--	---------------------------------	--

6.6.10. Tabla Emociones emergentes en el relato.

Se presenta en la siguiente tabla, las emociones emergentes desde los relatos de vida, vinculados a los temas estudiados en la investigación.

EMOCIONES EMERGENTES EN EL RELATO DE VIDA				
LIDIA	ANA	BERNARDITA	JULIA	DIANA
<p>Cuando terminé mi periodo de ejercicio, (presidente) algunos que se habían parado y salido de las salas, en ocasiones que prediqué, me enviaron correos, me pidieron disculpas pues consideraban que la organización nunca había estado mejor administrada que bajo mi liderazgo. Esa fue la manera en que me sentí recompensada por Dios y especialmente sentí que estas personas me pidieron perdón por lo que habían dicho o hecho.</p>	<p>Estudiar amplió mi conocimiento, teorizando cosas que ya venía pensando y en las que creía. Tiempo valorado como hermoso crecimiento, no sólo intelectualmente, sino espiritual.</p> <p>Nunca imaginé que Dios quisiera que yo fuera parte de la historia de los bautistas de Chile, nunca busqué ser pastora</p>	<p>Nunca he olvidado la primera vez que ví a mi padre golpear a mamá. Tenía 8 años me abalancé sobre él, golpeándolo con mis débiles puños, y gritándole para que la dejara tranquila; (recibí) un fuerte golpe en una de mis mejillas. Fue la única vez que mi padre me golpeó.</p> <p>Amaba a mis alumnos a quienes enseñaba la biblia.</p> <p>El apoyo de mi familia en mi ministerio ha sido fundamental para el desarrollo de los dones y capacidades que Dios me ha dado</p> <p>Me encontré enseñando la biblia, predicando mensaje evangélicos, (..) en iglesia, en colegios, hospitales, plazas.</p>	<p>La experiencia de ser madre es un verdadero privilegio.</p>	<p>Retóricamente se pregunta: ¿qué pasaría si todas las canciones infantiles, juveniles y comunitarias identificaran al ser humano como "mujer"? Sería injusto.</p> <p>Organización clásica de la Iglesia: niñas se les llamaba "Auxiliares de niñas", los niños: eran los "embajadores del Rey" (tragicómico)</p> <p>"Me marca un hecho exclusivo de las mujeres: embarazo-parto-lactancia, es una experiencia pedagógica, de mucho crecimiento, proceso creador a diario, satisfactorio, demandante, pleno a la vez.</p>

VII. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

A continuación se presenta el análisis e interpretación de los relatos de vida, que respondieron la muestra del presente estudio, constituido por cinco mujeres líderes bautistas.

Este análisis hermenéutico, se enfoca a los temas consignados en los objetivos, que es estudiar el autoconcepto y la construcción identitaria del género femenino de un grupo de mujeres líderes bautistas chilenas.

7.1. Identidad.

Lidia se percibe como una mujer sin experiencia en el liderazgo, a lo menos, eso al principio, pues su relato, da cuenta de una vasta experiencia, que comienza a emerger después que su marido fallece. A su vez se define como pionera, al abrir la brecha – entiéndase entre hombres y mujeres -, sin embargo, esto no fue una lucha aguerida, sino una experiencia cuyos resultados le han traído mucha alegría.

Ella señala que siempre ha tenido clara su identidad, como mujer, situándola expresamente, en la convicción de ser creada a imagen y semejanza de Dios, y por tanto, creada mujer al nacer. Esta dimensión identitaria que viene de su fe en Dios, la hace proclamar que su vida es motivo de celebración, sólo por este hecho. Vincula dentro de sus definiciones, a los roles tradicionales de la mujer, como el ser casada,

ser madre, hija, es decir, desde las redes familiares, sin embargo, explicita que no ha permitido que los roles definan su identidad.

Las afirmaciones que ella hace de “celebro la vida” y “nunca he permitido que los roles definan mi identidad”, dan cuenta de una mujer que ejerce su rol social como mujer de modo activo, característica que cruza transversalmente su vida, atreviéndose por ejemplo, a decidir, no ejercer su profesión de abogada, para dedicarse enteramente a criar a sus hijos, y a apoyar el trabajo de su marido por casi 20 años. Años más tarde, Lidia toma la opción de ejercer un liderazgo que no sólo la situó como líder de una iglesia en el sur, sino además a que este liderazgo, tomara forma de un trabajo remunerado. Su trayectoria como líder tiene un avance progresivo, pero éste se analizará más adelante.

Aún cuando Bernardita, parte diciendo en su relato que su historia de vida, es “simple”, su narración da cuenta que su experiencia de vida, está llena de matices, como lo fueron las personalidades de sus padres: él era un uniformado autoritario y violento, la madre era cariñosa, silenciosa, cuidadora de su hijos; nace en el norte del país, en una zona donde había pocas oportunidades, su familia era de pocos recursos y numerosa: 5 hermanos, sin embargo, emprende la movilidad social, trasladándose a Antofagasta para proseguir estudios; en la ciudad ingresa a un Hogar Presbiteriano, desde donde logra estudiar y formarse en una carrera como secretaria, y también, con su conversión al cristianismo, emprende una trayectoria como líder que ya suma más de 45 años, en distintas esferas.

Bernardita afirma que su verdadera dignidad tiene como base el valor que Dios le otorga como mujer, valor que señala como distinto al del hombre, contribuyendo y complementado lo que el hombre no puede hacer. Afirma también que esta identidad no se basa en competir con los hombres.

Julia también hace referencia al hablar de su identidad como un concepto que radica en Dios, quien incluyó a la mujer en su plan, dándole un valor, un lugar, dignificándola, en medio de una sociedad donde la mujer no es considerada, y afirmando que es un privilegio ser mujer.

Todas las mujeres líderes entrevistadas, a excepción de Ana, quien está esperando a su primer hijo, hacen referencia en sus historias a los roles tradicionales asociados a la mujer, como el ser madres, haberse dedicado a la crianza de los hijos, ser esposas, sin embargo, la mayoría de ellas, explicita estas experiencias como opciones de vida conscientes.

La definición como mujeres, la formulan desde su cosmovisión cristiana, atribuyéndole a Dios el quienes son, y afirmando en varios momentos de sus relatos, la presencia activa de él, tanto en sus vidas personales, como en el momento de convertirse al cristianismo y decidir seguirle, como también en el desarrollo de sus liderazgos.

Diana es una de las entrevistadas que más se amplía en definiciones, identificándose como mujer de ideales altos, inteligente, capaz y apasionada con las

líneas del conocimiento que le interesan, abierta a una espiritualidad nueva, afirma creer en el misterio de Dios, se considera pragmática y en constante búsqueda.

Ana y Diana parten sus relatos con sus nombres, constatando en este ejercicio, que eso también las define en el quien son. Ambas dicen a continuación: “soy mujer”. Ana por su parte, para elaborar su definición identitaria, evoca un poema, de una autora a quien admira, y que señala que “Dios la hizo mujer”, luego hace alusión a aspectos físicos, tradicionalmente asociados a la mujer: pelo largo, curvas, suaves hondonadas... volviendo el poema a la referencia divina, mencionando que la mujer fue tejida delicadamente, balanceando el número de hormonas, con suaves martillazos, taladrazos de amor, mil cosas la constituyen en mujer... y concordante con la expresión de Lidia de celebrar su vida, aquí Ana hace propia las letras de Gioconda Belli, cuando dice: “todos los días, bendigo mi sexo”.

Estas expresiones, junto a las afirmaciones referidas al “privilegio de ser mujer”, señalado por Julia, y de tener que optar en sus vidas por roles, que fueron elegidos en absoluta conciencia, expresado por Diana, dan cuenta de una plenitud con la que viven las entrevistadas su identidad. La viven asumidas plenamente como mujeres, bajo la convicción de ser cristianas, y de ser personas con capacidades que pueden ejercer libremente. Diana termina su relato, señalando que la historia de vida que ha narrado es “mi único currículum válido”; haciendo una distinción en su identidad, respecto de roles, y de aquello que la define más profundamente en el “ser”.

7.2. Construcción Identitaria.

Las mujeres líderes entrevistadas distinguen en su construcción identitaria, la preponderancia de la familia, y en particular la figura materna u otras figuras femeninas como amigas, tías. Sólo Ana no hace referencia a su madre en esta variable estudiada. Sin embargo, afirma que en su hogar “nunca se presentó la mínima posibilidad de pensar que la mujer fuera inferior, o que no se pudiera hacer ciertas cosas”, quizás de esta dinámica puede inferirse que la ausencia de un modelo más fuerte que el otro, no la hace distinguir en alguna de las figuras progenitoras un elemento clave, por el contrario ella hace referencia a la dinámica de las interacciones familiares, como el elemento de construcción que la hacen ser lo que es, y tener un enfoque de igualdad entre géneros.

Ana no sólo se formó en un ambiente donde no habían diferencias en la valoración de hombres y mujeres de un modo desigual, sino que ella, destaca que fue motivada a ser y hacer lo que quisiera, sin límites. A su vez, el modelo fuerte de liderazgo femenino lo vivió en la iglesia donde participó desde niña, y que es la misma comunidad donde se congrega y es líder hoy. Vincula esta realidad social, con el haber vivido en una zona minera, donde los hombres estaban mayormente abocados a sus trabajos en las empresas mineras y por ende al sistema de turnos, generando una ausencia física de sus hogares y de la participación social en la iglesia.

Puede ser que esta ausencia física, haya sido una oportunidad para que las mujeres se desarrollen más. Esta idea de las ausencias físicas de hombres, como un escenario donde las mujeres pueden potenciarse más, de algún modo, también se

visibiliza cuando Lidia afirma en su construcción de liderazgo, que éste emergió tras la muerte de su marido, con quien estuvo casada 19 años.

Diana menciona a la Iglesia como un elemento de su construcción identitaria, señalando textualmente que “No sería quien soy sin este elemento social-comunitario”; amplía diciendo que la vida de iglesia, la ayudó a “salir del individualismo”, fomentando una cosmovisión holística y equilibrada de la vida. A su vez, señala que la iglesia la representa en el seguimiento a Jesús, hecho que permite pensar que su identidad como ser humano, sigue en un proceso de construcción, pues al definirse como cristiana, y como seguidora de Jesús, entonces vive un proceso permanente de formación, y que la entidad religiosa llamada iglesia, la ayuda en este proceso.

En su relato Diana también afirma, que la iglesia, particularmente en la infancia, la afectó negativamente, anulando la esencia de ser mujer, y como ejemplo, evoca en su memoria, varias experiencias emblemáticas de estas dinámicas, entre ellas las canciones que por años, cantó en la iglesia, cuyo contenido colocaba el acento en los niños, diciendo por ejemplo: “Jesús ama a niñitos como tú, tú, tú...”, en estos contenidos, sólo existen niños, hay niñas pero son incluidas de modo implícito, incorporándolas en un lenguaje tácitamente masculinizado.

Diana es la entrevistada que más evocaciones a situaciones y vivencias singulares las califica como desiguales, violentas y atentatorias a la identidad de las mujeres.

Algunas de las vivencias a las que hace referencia, en la esfera del lenguaje utilizado en las interacciones sociales son:

- Escuchó de estudiantes hombres, compañeros en el seminario teológico, términos como “muchanchas”, en lugar de muchachas.
- En el mismo lugar, oyó decir que “el 99% de las mujeres eran lindas, y el 1% estaba en el seminario”, también de boca de sus compañeros.
- También recuerda a algunos, expresarse de las mujeres, como quienes iban a “buscar marido”,
- De los profesores, escuchó preguntar a las alumnas, si ¿la monografía, la hizo Ud. o su esposo?
- Al consultar a un pastor joven si estaba de acuerdo con la ordenación de pastoras, este señaló que “no, porque no habían postulantes atractivas”.
- Otra de las frases escuchadas y enunciadas por un profesor, estaba la de “a pesar de ser mujer”.

Diana reconoce en estas expresiones, ataques en tono de humor, sin embargo, ve en ellos, fuente de negaciones para la mujer, en lugar de afirmaciones, además lo ve agravado, si considera que estos se dan en un contexto llamado justo e inclusivo, como lo es un centro de formación espiritual. Diana afirma categóricamente que las mujeres son discriminadas a cada rato; pero que ellas no se dan cuenta, porque se acostumbraron al lenguaje machista.

Dentro de la opción teórica de la presente investigación, se mencionaron en el concepto de percepción, las limitaciones con que ésta opera, en el sentido que esta capacidad del ser humano de entender y comprender su entorno, no puede retener

todo lo que recibe, sino aquello que significa para el individuo y que le resulte relevante. De esta forma, Diana, hace referencia al lenguaje utilizado en el lugar, recordando claramente las palabras y tonos que se utilizaban, y se expone ampliamente en estos ejemplos reiterativos que vivió, junto a sus compañeras de estudio. Cada una de estas evocaciones, corresponden a lo que a ella le resultó relevante, con la particularidad, que afirma sentir que el lenguaje, como constructor de realidades, no la afectó, sin embargo, reconoce que a muchas mujeres, las daña, y ese sólo hecho, es motivo suficiente para que las “protagonistas”, lo denuncien, como una manera de no seguir validando esos modelos, para ella insanos y errados.

Diana menciona que su familia era unida, amorosa, con un padre machista y una madre muy esforzada, y que esto formó en ella, una estructura mental, sobre la familia y la maternidad, con un nivel alto de compromiso, posiblemente este componente de su identidad, asociado a las experiencias que desde el lenguaje quedaron grabadas en su mente, en desmedro del género femenino, produjo en ella, una reacción contraria, que se traduce en una defensa permanente y sistemática de los derechos de las mujeres; actuación que formula como “protagonista”, participando activamente de organizaciones en pro de la mujer, entre otras organizaciones en las que participa.

Diana, afirma que “se aprende a ser mujer, viendo a otras mujeres”, y que en su caso, la hizo idealizar la relación materna, hasta la juventud. Esto tiene coherencia en lo expresado por Sonia Montecino, en el sentido que las historias de vida, compartidas en esta investigación dan cuenta, como estas mujeres han extraído

desde sus familias, los modelos femeninos y masculinos en que han socializado, a lo largo de sus vidas.

Julia, reconoce en su experiencia de ser madre, una vivencia que le generó cambios relevantes en el ser mujer, y en el modo en que valora hoy día a sus pares. La opción que ella hizo al dedicarse al hogar y a la crianza de los hijos, la ayudó a valorar y respetar las labores domésticas, la tarea de criar hijos, dedicarse a ellos, escuchándolos, dándoles tiempo -aún cuando haya cansancio-; que además esta tarea no sea valorada, ni se perciba un pago monetario por ejercerlo, la ha llevado a valorar notablemente este rol.

En los relatos presentados, se cumple plenamente lo señalado por Sonia Montecino, en el sentido, que varias de las entrevistadas comparten elementos comunes en la identidad, como su vinculación del quienes son, a su fe en Dios, esto es una expresión de la multiplicidad, donde unas y otras comparten experiencias, pero también sus autoconceptos, están atravesados por la particularidad de sus vidas, por ejemplo, el caso de Bernardita, cuya procedencia viene de un pueblo pequeño del norte del país, se traslada a la urbe, buscando avanzar en sus estudios, y una experiencia personal con Dios, amparada por cierto en su resiliencia que quedó reflejada desde la defensa que intentó hacer de su madre, cuando era pequeña y su padre la golpeaba, hasta lograr establecerse como una mujer que se define, con una historia simple, pero que ha sido capaz de emprender desafíos que la han llevado a cargos de responsabilidad regional, nacional e internacional, dotada de capacidad para enseñar, guiar a otros, y con oportunidad de cruzar las discriminaciones culturales hacia la mujer, siendo al mismo tiempo, modelo para sus seguidores.

En la historia de Bernardita, es posible distinguir, como el autoconcepto que tiene sí misma, según lo señalado por Pichardo y Amezcua, fue la función clave como organizador y motivador de las experiencias, y que le permitieron mantener una imagen consistente a través de su trayectoria como mujer líder.

7.3. Elementos Culturales emergentes.

La autora Marta Lemas, señala respecto del género, como sistema simbólico o de significado, que a él quedan asociadas categorizaciones entre lo que es ser masculino, y ser femenino, vinculándose a una diversa gamas de elementos que son en definitiva una expresión que viene desde la cultura.

Diana hace referencia a lo formulado por Lamas, cuando singulariza desde su infancia, los regalos que recibía: muñecas, juegos de tazas, ollas y teteras; en contraste, a los varones a quienes les regalaban bicicletas, camiones, triciclos. En la misma línea de análisis, las niñas se peinaban con trenzas largas, usaban vestidos de colores asignados a lo femenino, zapatos de charol; y se les inculcaba que había que “portarse como una señorita”.

Lidia también establece referencias culturales cuando menciona las características propias de la femineidad: gusto por los colores pastel, disfrutar el arte de cocinar, jugar a las muñecas, jugar con amigas mujeres, y vincula a los hombres con acciones propias de ellos, como: clavar clavos, pintar un muro.

En estas categorizaciones, están contenidos también los roles tradicionales de la mujer y del hombre, como el de vincular a los hombres con la protección, con la seguridad, y a las mujeres, con la suavidad, el cuidado, el cariño. Julia, vincula el haber crecido segura, a pesar de los miedos que como ser humano experimenta, el haber tenido papás seguros, “mi papá era una persona muy sabia, inteligente, tenía la palabra precisa, con carácter, yo creo que de él aprendí y saqué mucho de su personalidad, no achicarse frente a las situaciones. Confirmando esta apreciación, Julia destaca que siendo niña fue tratada como “princesita” y que hoy casada, su marido la trata como “reina”, conceptualizaciones que están en el ámbito de los estereotipos culturales. Por su parte, aprendió de su mamá, el amor a Dios; la define como protectora, quien cuida y es leal y siempre está disponible para ayudar; esto señala Julia, la ha ayudado a ser quien es.

Lidia al referirse a su rol como líder nacional, siempre lo expresa en modo masculino, es decir Presidente y no Presidenta. Los cambios culturales incluyen la modificación en el uso del lenguaje, esta reiteración, da cuenta de lo difícil que es desaprender lo que se ha arraigado por años, al contrario de Bernardita, quien utiliza el modo femenino.

7.4. Liderazgo e Identidad.

La oportunidad de ser líder, varias de las entrevistadas, lo asocian a la intervención divina, confiriéndole directamente a Dios, la responsabilidad de ejercer los cargos y posiciones de influencia que tienen.

Julia por ejemplo, señala que fue Dios quien la “puso en el liderazgo de las mujeres, nunca busqué trabajar en algo específico en la iglesia, siempre me puse a su disposición, que El me ubicara donde estimara conveniente”. También esta dimensión la vive Ana, quien señala en su relato que identifica a Dios en su vocación de líder y pastora, y que él propició las circunstancias y personas en alrededor que la animaron a emprender el desafío de dedicarse a un ministerio cristiano. Ahora que espera su primer hijo, piensa que Dios maneja los tiempos que ella vive, y el desafío de ser madre y pastora; y la clave es esperar que Dios obre, como lo ha venido haciendo.

Ella complementa diciendo que Dios la llevó a distintas congregaciones donde muchos estaban dispuestos a ser pastoreados por una mujer, y esto les resultaba bueno. Este proceso, la llevó a que en el año 2011, fuera presentada oficialmente como la primera pastora probando oficial. En sus propias palabras Ana dice: “Nunca pensé ser parte de la historia de los bautistas al aspirar a este liderazgo”. Ana hacia el 2013 será instituida como la primera mujer pastora de la denominación bautista, que cuenta con el apoyo de la UBACH y la UNAPAB, ambas entidades son las que histórica y tradicionalmente, han nombrado a los pastores bautistas hombres. Se sabe de un par de mujeres bautistas, que han ejercido el ministerio pastoral, sin embargo, ellas no cuentan con el respaldo de la UNAPAB, lo que no les ha impedido ejercer labores ministeriales de tipo pastoral en sus congregaciones locales. Este es precisamente el hecho, que diferencia a Ana respecto de aquellas mujeres, en el sentido, que su liderazgo tendrá el respaldo pleno de la institucionalidad bautista.

Lidia relata, que la iglesia donde trabajaba su esposo antes de morir, le permitió ser usada en un campo que hasta ese entonces, estaba vetado para la mujeres bautistas en Chile como es el Pastorado. Pero, la iglesia local la apoyó permitía que los guiara.

Ella misma, califica como interesante que su liderazgo, no surgiera sino hasta que su marido falleció. Su opción durante los 19 años fue apoyarlo completamente, y que por sus responsabilidades laborales, estaba muy ocupado y no tenía tiempo para atender las demandas emocionales de los hijos, el de diversas funciones pastorales.

A través del relato de Lidia, se puede apreciar que su liderazgo fue un proceso natural, como ella misma lo afirma, pero a su vez fue progresivo. Un hecho relevante para ella, fue que los hermanos miembros de las iglesias bautistas de Chile la eligieron por unanimidad y por aclamación en una asamblea de todas las iglesias del país como su presidente, aún cuando ella no tenía experiencia en este aspecto. A su vez, las iglesias al ser visitadas por esta nueva presidenta, no ponían ninguna objeción en que predicara en sus púlpitos o que recomendara o en muchos casos, dijera lo que se tenía que hacer.

Hace notar que fue interesante para ella, el constatar que no sentía discriminación en Chile, ella supone que su manera de trabajar la hacía ser respetada, pero más lo vincula con la forma en que fue elegida para el cargo. Una persona sin experiencia, ¿cómo es que logra al liderazgo nacional de una denominación?, es altamente probable que haya sido por su carisma e identidad, que ostenta un desarrollo como mujer y líder plenamente activa. En el liderazgo latinoamericano

percibió niveles de discriminación, como aquella ocasión en que fue invitada a un país de centro America. y al darse cuenta el pastor de que era una mujer quien venía a predicar, no se lo permitió.

Diana plantea claramente, que lo que ha contribuido en su liderazgo es la constancia, disciplina, la técnica, la creatividad, responsabilidad, las convicciones, el contacto horizontal con las personas con quienes trabaja, motivándolas y desafiándolas, atribuyendo con ello, a su propia identidad, y por cierto a su estilo de liderazgo transformacional, según lo afirma Bass.

Bernardita, confirma lo mencionado por Lidia, en el sentido, que las iglesias no estaban plenamente abiertas al liderazgo de mujeres en el ámbito pastoral, sin embargo, algunas iglesias de otras denominaciones, le dieron la oportunidad de predicar en los púlpitos, que es el lugar al que simbólicamente se le confiere la autoridad y espacio físico, desde donde entregar una exhortación bíblica a las iglesias.

Ella considera su liderazgo como natural. Comenzó tempranamente a los 15 años, participando activamente en los grupos de acción católica. Fue presidenta y delegada de varios grupos, iniciándose como maestra de biblia para niños, adolescentes y jóvenes. La multiplicidad de funciones que ejerció Bernardita fueron muchas: maestra, líder de jóvenes y de mujeres, Secretaria de la Iglesia, consejera, Presidenta nacional, vicepresidente y secretaria de las mujeres bautistas de Latinoamérica.

Bernardita, así como Lidia, han sido capaces de ejercer liderazgo, tanto por la convocatoria que han tenido de sus seguidores, que apoyaron sus elecciones y reelecciones, como por el carisma que tienen, ambas han sido referentes importantes a nivel nacional, incluso traspasando las fronteras geográficas.

Las mujeres entrevistadas han sido definidas en la categoría de líderes transformacionales, por la capacidad que tienen de guiar a los grupos, en virtud que aspiran a estilos de vida con altos estándares en lo que se refiere a valores, e invierten en conducir a otros hacia la transformación de sus vidas, generando beneficios para las personas y para la colectividad; articulando, inspirando y moviendo hacia objetivos trascendentes. Otra de las características de estas líderes es el carisma, como señala Max Weber, quien lo define como aquel con características de simpatía que es capaz de convocar a sus seguidores. Cada una de las mujeres entrevistadas fue elegida por sus pares, ya sea en reuniones de trabajo, o asambleas generales y por tanto, la simpatía de ellas también es un factor relevante en la convocatoria de sus seguidores.

7.5. Análisis al cierre de la investigación.

Mucho más se podría seguir explorando a partir de las historias de vida de las cinco mujeres entrevistadas, sin embargo, este estudio tiene limitaciones de páginas y de plazos de entrega, que impiden seguir profundizando, sin embargo, queda por señalar que, que más allá de las características personales de cada una de ellas, y que se circunscriben a las particularidades que menciona Montencino, y también a las

pluralidades que otorgan las interacciones sociales que ellas han ejercitado durante sus vidas, se suma adicionalmente, la profunda convicción que aseveran tener, y con la cual se mueven, respecto del llamado de Dios para sus vidas y para sus liderazgos, siendo éste un tema recurrente en sus relatos.

Según, esta investigación, todo ello en forma conjunta, es lo que las instituye mujeres líderes transformacionales, pero a su vez, sus propias historias de vida, son un reflejo del momento que vive nuestro país, una apertura, que quizás ha venido, más tardíamente en la iglesia, que en las esferas seculares, pero que ya comienza a abrir oportunidad, hacia la igualdad de condiciones a hombres y mujeres. La historia de Ana es un buen ejemplo de ello, ella se convertirá en la primera mujer dedicada al pastorado de iglesia, de la denominación bautista. Actualmente, su comunidad la remunera en iguales condiciones salariales que las de su marido, con quien comparte el trabajo en dicha iglesia.

La presente investigación ha sido muy gratificante. Primero, por la excelente disposición de las entrevistadas, quienes se atrevieron a ser parte de la muestra, y segundo, porque explorar las experiencias de estas mujeres que son líderes en un área particular del quehacer social, como es el desarrollo de la espiritualidad, permite conocer sus profundas convicciones, que cruzan transversalmente sus vivencias particulares.

De las cinco líderes, tres de ellas, hacen referencia a que sus liderazgos comenzaron a temprana edad, o niña o adolescente; las dos restantes ubican el inicio de sus liderazgos en su tercer y cuarto decenio; lo que las convierte en personas, con

a lo menos entre 10 y 45 años ejerciendo el liderazgo, mostrando con ello, que cada una no sólo las convocan las convicciones personales y la adhesión que tienen de sus seguidoras, sino además, una vocación que además está marcada por la entrega gratuita, pues en la mayoría de ellas, ejerce ese liderazgo sin retribución pecuniaria.

Un elemento que cruza todas las historias es la incidencia clave de la figura materna en la identidad, y como señala una de ellas, se aprende a ser mujer viendo a otras mujeres. Todas ellas además, contaron en sus infancias con familias nucleares donde la convivencia del padre, de la madre y los hermanos o hermanas, fueron experiencias consistentes que dieron una base sustentable a lo largo de sus trayectorias. La otra variable preponderante, en sus relatos, incluso más que la figura materna, es la convicción profunda que sus identidades están forjadas por un ser superior, a quien denominan Dios, en el que ellas se sienten interpretadas, valoradas, acompañadas, fortalecidas. Respecto del liderazgo, también lo atribuyen a una oportunidad dada por Dios, que las hace descubrir capacidades, que ellas mismas ignoraban que tenían.

También, cada una de las historias, dan cuenta de una intensidad con la que viven sus vidas; una de ellas señaló en su relato que ha aprendido a vivir intensamente, sin embargo, aunque las restantes no lo explicitan, sus propias historias dan cuenta de ello ampliamente. Esto se refleja, en los cambios geográficos permanentes en varias de ellas, como aquellos cambios internos que les hizo entender, que podían emprender desafíos al mismo nivel que hombres líderes. Estos retos transformaron sus vidas, convirtiéndolas hoy en mujeres que aportan a sus entornos, que siguen buscando nuevas oportunidades de desarrollo y de contribución

social, y que no son roles transitorios, circunscritos a un periodo, sino de estilos de vida, que las acompañan como un proyecto trascendente.

Una de ellas lo verbaliza diciendo “proyecto de vida de liderazgo religioso”, connotando con ello, que sus experiencias no se remiten únicamente a circunstancias temporales, sino que se vinculan con lo trascendente y con el servicio.

Cada una de estas mujeres, han hecho y harán historia al interior de sus iglesias locales y en la denominación bautista. Algunas han desarrollado y fortalecido el trabajo con mujeres; otras impulsando misiones cristianas; otras han sido capaces de continuar sus liderazgos en representaciones latinoamericanas o mundiales; otras están liderando comunidades cristianas en regiones apartadas; otras, ofrecen talleres de capacitación para maestros en las iglesias; a todas ellas, las une una identidad cimentada en Dios.

El aporte de todas ellas, aún cuando no haya sido su bandera de lucha, ha sido abrir espacios de participación para las mujeres, en campos que históricamente estuvo reservado para los hombres, y contribuyendo desde sí mismas, al quehacer y al desarrollo de la espiritualidad de las iglesias bautistas de Chile.

Para la investigadora, este estudio, fue un desafío y una satisfacción, particularmente porque es posible mostrar y hacer visible, a través de la publicación de las vivencias de otras personas, cómo se va construyendo la historia de una sociedad; en especial, desde los relatos de personas comunes, que no son los que se encuentran en los libros, pero que corresponden a personas que desde las bases de

una sociedad, construyen y aportan. También es una satisfacción por la posibilidad de contribuir con organizaciones, donde por falta de recursos profesionales y económicos, se invierte poco o nada en investigación.

Esta investigación responde algunas preguntas, y tras el análisis surgen otras interrogantes. Varias de las entrevistadas expresan que no se sienten discriminadas, aún cuando vivieron algunas situaciones discriminatorias, entonces, surge la pregunta, si el respeto que experimentan en sus liderazgos, es por sus características personales asociadas a la identidad que poseen, es porque los entornos donde han desarrollado sus liderazgos han entendido que son personas capaces e iguales socialmente, o ese respecto, ¿está vinculado estrechamente con la posición que ocupan? y en ese sentido, ¿podría estar perfilado como el resultado de un nuevo rol de jerarquías?

Como toda investigación, siempre será posible seguir profundizando, desde nuevas ópticas, y de las nuevas preguntas que surgen tras un estudio, por ahora, es de interés para esta tesina ser una contribución al conocimiento, y ojala también para las proyecciones de la organización que representan estas mujeres líderes.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

1. Bandler, Richard & Grinder John. La Estructura de la Magia I. Lenguaje y Terapia. Edit. Cuatro Vientos. 1980.
2. Bass B. y Avolio B. MLQ Multifactor Leadership Questionnaire. Second Edition. Sampler Set: technical report, leader form, rater form, and scoring key for MLQ Form 5XShort. Published by Mindgarden, Inc. 2000.
3. Bauman, Zygmunt; Cortina Izeta, Jesús María. Identidad, Identificación, Imagen. año 2007. Psiquiatría y Psicología. Fondo de Cultura Económica, 2007
4. Berger, Peter; Luckmann Thomas. La construcción social de la realidad. 1993. Buenos Aires: Amorrortu.
5. Blumer, Herbert. Symbolic Interaccionism. Perspective and Method. Englewood Cliffs: Prentices Hall. 1968, citado por Marta Rizo.
6. Bourdieu, Pierre. La dominación masculina. Editorial Anagrama, México. 1998.
7. Browne, C. G.; Cohn, Thomas S. El estudio del Liderazgo. Editorial Paidós. Argentina. 1958.
8. Burns, R. B. (1990). El autoconcepto: teoría, medición, desarrollo y comportamiento. Bilbao: Ega.
9. Caoatay N. El comercio, el género y la pobreza. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2001.
10. Cardenal, V. (1999). El autoconocimiento y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal. Archidona: Aljibe.

11. Cardenal, Violeta; Fierro, Alfredo. Componente y Correlatos del Autoconcepto en la Escala de Piers-Harris. Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Málaga. 2000.
12. Colaizzi, Giulia. "Feminismo y Teoría". Ediciones Cátedra, Madrid. 1990.
13. Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer. Capítulo II. "Derechos Protegidos". Artículo 6. 1994
14. Flacso. Diferencias Salariales. Mujeres Chile. Trabajo 6. Fuentes: Encuesta de Ocupación y Desocupación, Dpto. de Economía Universidad de Chile, citada en Pardo, Lucía, "Una interpretación de la evidencia en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo: Gran Santiago, 1957-1987", Universidad de Chile, 1989.
15. Instituto de la Mujer. Revista Género N°21, "Mujer y Sociedad". 1992.
16. Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. "Metodología de la Investigación". Segunda Edición 1998. Edit. McGraw-Hill.
17. Huaylupo Alcázar Juan, El liderazgo: un poder relativo... Revista Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica. N°115. 2007.
18. Hopkins, David. Apuntes Seminario de Tesina. Prof. Eduardo Lawrence. Univ. Academica Humanismo Cristiano. 2011.
19. Lagarde, Marcela. "Identidad de Género". 1992.
20. Lamas, Marta. "El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual". "Condiciones y restricciones. El sistema de género: ideología contra biología" Cucchiari, Salvatore. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa. 1996.

21. LeVine, Robert A., Cultura, conducta y personalidad. 1977. Editorial Akal. Impreso en España. Primera parte. Cuestiones básicas para la investigación de la cultura y de la personalidad.
22. Leyens, Phillippe, Richard y Bourhis y Jacues. Estereotipos, discriminación y Relaciones entre grupos. Capítulo 5: Identidad social e identidad personal. Edit Mc Graw Hill. España 1996.
23. Lorenzi-Cioldi, Fabio y Doise, Willem. "Identité sociale et identité personnelle" en Bourhis, Richard y Leyens, Jacques-Philippe, edit., Stéréotypes et Relations Intergroupes, Liège, Mardaga, 1994.
24. Mayobre Rodríguez, Purificación. La construcción de la identidad personal en una cultura de género. Profesora y Codirectora del Programa Oficial de Postgrado en Estudios de Género. de la Universidad de Vigo, España. Artículos publicados en la web de la universidad, consultada en septiembre de 2011. http://webs.uvigo.es/pmayobre/indicedearticulos.htm#la_construccion_de_la_identidad_personal
25. Montecino Sonia; Rebolledo L. "Conceptos de género y desarrollo". Serie Apuntes Docentes I, Programa Interdisciplinario de género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1995.
26. Moreno O., Alejandro. Historias de Vida. Apuntes. Centro de Estudios Populares, Venezuela.
27. Perrot, Michelle. Mujeres en la ciudad. Edit. Andrés Bello. 1997. Capítulo 1, "Imágenes de Mujeres", capítulo 3, "Palabras de mujeres".
28. Pichardo, M. Carmen y Amezcua Membrilla, Juan Antonio. Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. Anales de psicología, vol. 16, N°2, 207-214. Publicaciones Universidad de Murcia, España. 2000.

29. Piers, Ellen. The Piers Harris Children's Self Concept Scale (The way I feel about myself.) Manual. Los Angeles, CA: Western Psychological Services. 1967.
30. Rizo García, Marta. La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Academia de Comunicación y Cultura. Universidad Autónoma de Ciudad de México. 2006.
31. Rodríguez, Gómez, Gregorio; Gil, Flores, Javier; García, Jiménez, Eduardo. "Metodología de la Investigación Cualitativa". Segunda Edición 1999.
32. Rojas, M., Caro, E. Género, Conflicto y Paz en Colombia: Hacia una agenda de investigación. Ottawa: Programa para la Consolidación de la Paz y la Reconstrucción. 2002. Consultado en septiembre de 2011, en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/967/96714112.pdf>
33. Stogdill, R. "Factores personales asociados con el liderazgo: examen de la literatura". El estudio del liderazgo. Buenos Aires. Edit. Paidós. 1958.
34. Taylor, S.J. y Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós. Barcelona, España. 1987.
35. Valdés, Gloria; Sandoval, Brenda. "Introducción a la Gestión Cultural. Manual para la Práctica de la Gestión Cultural". Editorial CA &C. Chile. 2001.

Sitios web consultados:

<http://books.google.com>

www.memoriachilena.cl

www.sepade.cl

<http://www.sernam.cl>

<http://www.flacso.cl>

IX. ANEXOS.

Anexo 1.

Pauta enviada a las mujeres líderes entrevistadas.

Pauta Historia de Vida.

Gracias por su disponibilidad a participar de esta investigación que busca conocer lo que piensa un grupo de mujeres bautistas, líderes en sus comunidades, respecto de quiénes son ellas.

Escriba en las siguientes 3 páginas, dentro del espacio con borde lineal, su propia historia de vida, dejando que las ideas fluyan naturalmente.

Considere en su relato:

- Las experiencias que le resultan significativas en su definición de “ser mujer”, y cómo se percibe a sí misma.
- Comparta aquellos elementos y vivencias que ud. siente y piensa que influyeron en la conformación de su identidad como mujer, y aquellas que fueron transformando en el tiempo, su conciencia del ser mujer.
- Cómo la percepción que tiene de sí misma, ha contribuido en su liderazgo con personas. Comparta además, cómo llegó a ser dirigente en la denominación bautista, junto a algunas vivencias y percepciones que den cuenta del desarrollo de su liderazgo.

No deje fuera nada que le resulte interesante y relevante.

Ante cualquier duda, estoy a su disposición para responder.